

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LOS APORTES DEL FÚTBOL Y LAS
BARRAS FUTBOLERAS A LA SOCIEDAD COLOMBIANA**

ÁNGELA MILENA CARVAJAL CÁRDENAS

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Magíster en Desarrollo Educativo y Social**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, D.C., agosto de 2021**

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LOS APORTES DEL FÚTBOL Y LAS
BARRAS FUTBOLERAS A LA SOCIEDAD COLOMBIANA**

ÁNGELA MILENA CARVAJAL CÁRDENAS

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Magíster en Desarrollo Educativo y Social**

Directora

Dra. MARTHA CECILIA LOZANO ARDILA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, D.C., agosto de 2021**

Representaciones sociales sobre los aportes del fútbol y las barras futboleras a la sociedad colombiana

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract.....	8
Introducción.....	9
Capítulo I. El problema y sus antecedentes.....	10
1. El problema	10
1.1 Descripción del Problema.....	12
1.2 Antecedentes de Investigación.....	14
1.3 Pregunta de investigación	21
1.4 Objetivos	21
1.4.1 Objetivo General	21
1.4.2 Objetivos Específicos.....	21
1.5 Justificación	22
1.5.1 Pertinencia.....	22
1.5.2 Relevancia social.....	22
1.5.3 Relevancia Metodológica.....	24
1.5.4 Relevancia Institucional	24
1.5.5 Relevancia Personal	24
Capítulo II. Aportes de la teoría a la comprensión del problema.....	25
2. Marco Teórico	25
2.1 Un Acercamiento al Fútbol y las Barras Futboleras Como Objeto de Estudio	25
2. 1. 1 El fútbol en la sociedad occidental.....	25
2. 1. 2 Impacto social del fútbol.....	28
2. 1. 3 Las barras futboleras en América Latina y Colombia.....	31
2. 1. 4 Las identidades en las barras futboleras.....	33
2. 2 Representaciones sociales.....	39
2.2.1 Representaciones sociales de las barras futboleras	50
2.2.2 Escenarios y fuentes de las representaciones sociales	51

2.3 Comportamiento Prosocial	51
2.3.1 El barrismo social como una forma de comportamiento prosocial.....	53
Capítulo III. El camino epistemológico y metodológico.....	56
3. Marco Metodológico	56
3.1 Enfoque y Método de Investigación	56
3.2 Categorías	57
3.3 Unidad de Análisis.....	58
3.4 Instrumentos.....	58
3.5 Procedimiento	58
3.6 Criterios Éticos	60
Capítulo IV. Los hallazgos desde la experiencia.....	60
4. Resultados y análisis de información	60
4.1. Caracterización de la Unidad de Análisis	60
4.2 Análisis Cualitativo de la Información	76
4.2.1 Representaciones sociales: Conocimientos, creencias, actitudes, prácticas y sentires de las barras futboleras.....	76
4.2.2 Escenarios de construcción de las representaciones sociales.....	82
Capítulo V. Discusión: La interpretación de resultados	83
5.1 Representaciones Sociales Sobre las Barras Futboleras	83
5.2 Escenarios de las Representaciones Sociales.....	91
5.3 Fuentes de las Representaciones Sociales.....	93
5.4 Comportamiento Prosocial de las Barras Futboleras	95
5.5 Conclusiones	102
6. Referencias	104
APÉNDICES	120

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Tipo de documentos</i>	60
Tabla 2. <i>Buscador de las fuentes documentales</i>	61
Tabla 3. <i>Representación de las prácticas de los barristas sociales</i>	73
Tabla 4. <i>Comportamiento prosocial</i>	74
Tabla 5. <i>Fuente de las representaciones sociales</i>	75

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Representaciones sobre la violencia</i>	62
Figura 2. <i>Representación social de la identidad</i>	63
Figura 3. <i>Representaciones sociales de los vínculos sociales</i>	64
Figura 4. <i>Representación social del Poder</i>	65
Figura 5. <i>Representaciones sociales de las creencias</i>	65
Figura 6. <i>Representación social de los valores</i>	66
Figura 7. <i>Representaciones sociales de los conflictos</i>	66
Figura 8. <i>Representación social de los valores</i>	67
Figura 9. <i>Representaciones sociales de paz y convivencia</i>	68
Figura 10. <i>Representaciones sociales de la prevención de problemas sociales</i>	68
Figura 11. <i>Representaciones sociales de los estereotipos</i>	69
Figura 12. <i>Representaciones sociales de las actitudes</i>	70
Figura 13. <i>Representaciones sociales de las normas</i>	70
Figura 14. <i>Representaciones sociales de la no violencia</i>	71
Figura 15. <i>Representaciones sociales de la estigmatización</i>	71
Figura 16. <i>Representaciones sociales de los prejuicios</i>	72
Figura 17. <i>Barrismo social como expresión del comportamiento prosocial</i>	77
Figura 18. <i>Representaciones sociales: Conocimientos, creencias, actitudes, prácticas y sentires de las barras futboleras</i>	79

Representaciones sociales sobre los aportes del fútbol y las barras futboleras a la sociedad colombiana

Resumen

La presente investigación es de carácter documental desde la perspectiva del estado del arte, a través de la cual se indagó por las representaciones sociales identificadas en 64 documentos de investigación hechas en Colombia, en los que se identificaron pensamiento y percepciones sociales, creencias, actitudes, conocimientos sobre este deporte y las barras futboleras. La investigación se desarrolló desde la descripción hasta la interpretación del corpus documental. Tanto las categorías deductivas como las emergentes, se constituyeron en el soporte para la construcción de sentido que permitió concluir que las investigaciones muestran representaciones sociales en tres sentidos, el primero sobre las manifestaciones negativas de los barristas dentro y fuera de los estadios de fútbol y, en segundo lugar es un deporte que propicia el comportamiento prosocial o barrismo social orientado a contribuir con la convivencia pacífica, la disminución de la violencia y la promoción del comportamiento ciudadano comprometido con la sociedad. En tercer lugar, las representaciones evidencian que las dinámicas que se generan en la relación entre el fútbol y las barras futboleras son expresiones de lo que es y sucede en la sociedad colombiana y de subjetividades sociales y de posicionamiento político de los diferentes actores que configuran el escenario deportivo del fútbol y, este deporte, es a su vez, una estrategia de prevención de problemas sociales.

Palabras clave: fútbol, deporte, representaciones sociales, sociedad, barras futboleras

Abstract

This research is documentary in nature from the perspective of the state of the art, through which it was investigated the social representations identified in 64 research documents made in Colombia, in which social thoughts and perceptions, beliefs, attitudes, knowledge about this sport and football bars were identified. The research developed from the description to the interpretation of the documentary corpus. Both, deductive and emerging categories constituted in the support for the construction of meaning, which made it possible to conclude that the investigations show social representations in three senses. First on the negative manifestations of the barristas inside and outside the football stadiums and secondly, it is a sport that encourages prosocial behavior or social barrismo aimed at contributing to peaceful coexistence, reducing violence and promoting citizen behavior committed to society. Third, the representations show that the dynamics generated in the relationship between football and football clubs are expressions of what is and happens in Colombian society. Social subjectivities and political positioning of the different actors. It makes up the sports scene of football and, this sport is at the same time a strategy of prevention of social problems.

Key words: football, sport, social representations, society, football bars

Introducción

El fútbol ha sido uno de los deportes de masas que más ha llamado la atención de investigadores en las ciencias sociales a partir de la segunda década del siglo XX. A través de diferentes disciplinas y metodologías de investigación se ha problematizado el fútbol a través de diferentes temas y problemas, permite estudiar las representaciones sociales sobre los aportes de este deporte a la sociedad.

La presente investigación se orientó hacia la elaboración de un estado del arte, de las investigaciones sobre el fútbol y las barras futboleras con el propósito de develar las representaciones sociales en torno a los dos. La unidad de análisis es de tipo académico, está fundamentada en fuentes de investigación social cuantitativa y cualitativa de diferentes fuentes de producción como universidades, centros de investigación e instituciones gubernamentales.

De esta manera se busca trascender el conocimiento acumulado en torno a un objeto de estudio en un momento determinado (Posada, 2011; Gutiérrez, 2012; Vélez y Galeano, 2002); para tal propósito en esta investigación documental se identifican e interpretan las representaciones sociales sobre los aportes del fútbol y las barras futboleras a la construcción de la sociedad a partir de la revisión de investigaciones producidas en Colombia sobre el tema, pero no se descartan otras representaciones, en la última década. Contextualmente se analizó la producción investigativa encontrados en metabuscadores y bases de datos, previa descripción del problema y el planteamiento de los objetivos y la metodología de estudio. En el acervo documental compuesto por 64 documentos, se identificó el interés por indagar sobre las barras futboleras y el fútbol como fenómeno social que genera muchas preguntas, interpretaciones y reacciones.

El fútbol es asumido como pretexto para analizar las representaciones sociales que sobre él se producen y, específicamente para conocer el conocimiento social que se produce sobre el comportamiento prosocial de las barras futboleras, asumido en Colombia como barrismo social. Las investigaciones identificadas son en su mayoría, desarrolladas en universidades. Algunas investigaciones de maestría también se centran en las barras futboleras, mientras que el fútbol es visto como una representación de la realidad colombiana, tanto en aspectos positivos como negativos, especialmente en relación con los conflictos y la violencia y como contexto para las actuaciones de estos colectivos.

El estado del arte como investigación sobre la producción investigativa posibilita la articulación entre las descripciones, conceptualizaciones representaciones y comprensiones que los autores de las investigaciones consultadas logran sobre el fútbol y las barras futboleras; aspectos que se presentan en los resultados y la discusión de esta investigación.

Capítulo I. El problema y sus antecedentes

1. El problema

Colombia afronta múltiples problemas sociales, violencia social y política que se manifiestan de variadas formas, la de mayor contundencia es la guerra que por décadas ha azotado al país, el narcotráfico como otro flagelo que socaba la seguridad de los territorios, la corrupción que ha causado un vacío ético y moral profundo, la falta de oportunidades en particular para los jóvenes, la delincuencia común, las desigualdades sociales y la indiferencia del gobierno y las autoridades. Todas estas problemáticas la han afectado desde tiempo atrás comprometiendo la posibilidad de construcción de un país más estable, reconecedor de la dignidad humanas, del valor de la vida y portador de bienestar para todos

los ciudadanos. Uno de los problemas que ha cobrado fuerza en los últimos veinte años ha sido el de las barras futboleras.

En el país durante años el comportamiento de las barras futboleras fue visto como un fenómeno apartado de la sociedad y con una comprensión mínima de la razón de estas manifestaciones, fueran estas negativas o positivas, según plantea Olarte (2014); al respecto refiere:

El fútbol es, sin lugar a dudas, el deporte más popular del país. Hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos vibran con el deporte en casi todas las regiones del país. Por desgracia, hace más de una década y media, en Colombia, la pelota se ha venido asociando con un índice desgarrador de muertes entorno a los eventos deportivos. Ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, entre otras, han puesto las cuotas más altas de vidas humanas perdidas, durante este tiempo.

Miles de hinchas de equipos como Nacional, Millonarios, América de Cali, Santa Fe, Junior, Medellín acuden fielmente a los estadios del país a vivir una fiesta que no solamente dura 90 minutos. La fiesta en múltiples oportunidades ha terminado siendo un tributo a la muerte, la desgracia, el desconsuelo y la falta de razón (parr. 2 y 3).

Los comportamientos que los jóvenes manifiestan en las barras futboleras son un reflejo de los problemas previamente mencionados, pero no es únicamente preocupación de los jóvenes, es de toda la sociedad. Esta es una de las razones para indagar por los comportamientos prosociales de las barras futboleras, pues, aunque es muy poco conocido algunos de estos colectivos contribuyen positivamente a la sociedad.

Gradualmente las investigaciones y el análisis de diferentes instancias de la sociedad como el IDRD, las alcaldías y otros organismos han facilitado el entendimiento de las dinámicas de las barras futboleras como formas de organización en torno al fútbol que

involucra otros matices sociales, políticos, económicos y culturales, además comportamientos como la violencia, pero también comportamientos positivos que han contribuido socialmente en la convivencia o la prevención de problemas sociales. La sociedad debe conocer lo que representa socialmente el comportamiento prosocial de grupos barristas y contribuir a fortalecer estas formas de comportamiento social y a transformar las representaciones negativas, la estigmatización y el rechazo social.

1.1 Descripción del Problema

En prácticamente todas las sociedades existe un interés por el fútbol, bien sea como recreación, formación a través de la educación física, la participación en clubes de fútbol, como dirigente deportivo, jugador o espectador.

Con frecuencia a algunos de los seguidores del fútbol, como integrantes de las denominadas barras futboleras, son vistos de manera negativa por los conflictos entre barras, el cual se traslada a calles, barrios, parque o sectores. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el fútbol en sí mismo, no es el que causa los conflictos o las expresiones de violencia; tampoco los comportamientos sociales positivos; el fútbol es tan solo un pretexto para que algunos grupos seguidores expresen su fanatismo, su desencanto o los ejercicios de poder de forma desbordada. Así mismo, es necesario comprender las relaciones que se tejen para explicar los comportamientos de los barristas, pues no siempre son reales o directas, por ejemplo, entre consumo de alcohol y las manifestaciones de violencia, o entre comportamiento colectivo y consumo de sustancias psicoactivas. Lo que se quiere decir con estas precisiones es que, aunque existen representaciones sociales generalizadas sobre el fútbol y los barristas, no siempre son ciertas, obedecen a un proceso de generalización producto del conocimiento común o de la influencia de los medios o del

comportamiento de unos para ser atribuido a todos los grupos de las barras futboleras.

Social y culturalmente existen en Colombia una serie de elementos generadores de la violencia y también de los comportamientos positivos.

El fútbol es una representación de la sociedad en cuanto a los roles se refiere, es un deporte afirmativo fundamentalmente de la masculinidad, también de estándares de comportamiento, normas y valores que promueven la superioridad masculina y desvirtúan, en gran medida, el papel de la mujer en esta actividad. Al respecto manifiestan Castro y Restrepo (2007):

Las barras futboleras son grupos de personas en las que de una u otra forma se evidencia lo que vive en su momento la sociedad, tal como; Argentina, Colombia y hasta Inglaterra; en pequeños grupos sociales se ve reflejada la problemática que en su momento está viviendo país; en Colombia, la violencia, como lo afirma uno de los jóvenes entrevistados de las barras (p. 2).

Desde el punto de vista social, el fútbol representa formas de organización de las sociedades en sus sistemas de trabajo, instituciones, aprendizajes sociales, afectividades, subjetividades e intersubjetividades, los cuerpos en relación con tiempos y escenarios, las relaciones interpersonales, los órdenes normativos y valorativos.

Por lo general y gracias a la influencia de diferentes fuentes de representaciones sociales, como los medios de comunicación, los ciudadanos, las comunidades, las familias, la academia, entre otros, los grupos de las barras futboleras se ven expuestos a prejuicios, estereotipos y señalamiento con énfasis en lo socialmente desaprobado (Olivares, 2012) y muy poco hacia los aportes sociales desde sus propias maneras de ser como sujetos políticos y de las subjetividades construidas en las interacciones con otros afines a sus intereses deportivos.

1.2 Antecedentes de Investigación

El fútbol como una invención social tiene impactos significativos en las sociedades en tanto, en la actualidad, tiene relación directa con la recreación y la diversión, la economía y el espectáculo. El fútbol es el deporte que probablemente tenga más seguidores en el planeta, es objeto de reacciones emocionales intensas positivas y negativas y motivo de confrontaciones de distinto tipo. Una de ellas tiene que ver con las fanaticadas o barras futboleras.

Este deporte ha sido el más cuestionado por la doble implicación que tiene entre el disfrute y la violencia entre jugadores y entre los aficionados, especialmente los barristas. También los medios de comunicación desempeñan un papel importante en relación con el fútbol, pues, así como hay valoraciones y reacciones positivas, también hay confrontaciones entre jugadores o directivos con periodistas y comentaristas. Dadas las dinámicas que encierra este contradictorio deporte, investigadores de las ciencias sociales han mostrado interés en estudiarlo desde su enseñanza, pasando por el análisis de sus beneficios para la salud o para evitar la desviación social especialmente de niños y jóvenes y en la construcción de sociedad y de identidad nacional, hasta las manifestaciones sociales y emocionales que llevan a diferentes formas de violencia. Uno de los temas de interés se centra en el estudio de las representaciones sociales que tienen sobre el fútbol y sus dinámicas personales, sociales y culturales.

Diferentes perspectivas de investigación han centrado su atención en el fútbol como deporte, en particular en relación con el comportamiento de los seguidores, las violencias asociadas a los barristas que le da un carácter negativo al rol de aficionados por la negatividad de algunos comportamientos; también están los trabajos que han enfatizado en el comportamiento social de los integrantes de barras futboleras. Por otra parte, se

encuentran las investigaciones que se han centrado en el comportamiento prosocial de algunos grupos de aficionados vinculados a barras. Otros más se refieren a las representaciones sociales que tiene gente del común sobre las barras. En la mayoría de estas investigaciones se ha buscado analizar el comportamiento de los hinchas o barristas futboleros. Estas representaciones se crean y recrean de múltiples formas en los ambientes de los estadios o en sus alrededores, en el transporte público y en los barrios específicos porque forman parte de la vida cotidiana y del conocimiento denominado sentido común (Berger y Luckman, 1999).

A través de la historia reciente, hablar de la incidencia del fútbol en la sociedad se ha convertido en un “boom”, pero en ocasiones se deja de lado el tema de la identidad, la generación de vínculos y desde la misma mirada de las representaciones sociales este deporte se puede enmarcar en un contexto netamente deportivo y masculino. Sin embargo, la investigación de Conde y Rodríguez (2002) evidencia que hay una creciente participación de las mujeres en el deporte del balompié y de la asistencia de las mujeres a los estadios. Resaltan que la representación mediática de las mujeres responde y se sostiene en las narrativas, en los niveles sintácticos y semánticos, construidas y regladas por los varones: “Los cuerpos de las mujeres se convierten en sujetos de alguna forma de panóptico de una mirada masculina que, aunque parece incluirlas, reproduce el orden social de género” (p. 25). Afirman las autoras que han sido los medios de comunicación, especialmente en el fútbol argentino, que han hecho visible la participación de las mujeres para ampliar las audiencias y el sentido extendido de nación a través del fútbol. Concluyen en que existe tensión entre las representaciones y las prácticas de las mujeres; es decir en las representaciones las mujeres son incluidas en este deporte, pero en la práctica se tiende a su exclusión por el predominio de lo masculino como condición de género dominante.

Por otra parte, la investigación de Martínez (2012) muestra que se han ido modificando los prejuicios, y las representaciones sociales sobre la práctica del fútbol por mujeres. Los resultados del estudio muestran como en la práctica masculina, este deporte es una herramienta útil para la prevención de diferentes problemas personales y grupales. Es también útil para la construcción de una sociedad más respetuosa e incluyente de la diversidad. También desde la perspectiva política, el fútbol femenino es una vía de promoción social y posicionamiento político de maneras alternativas de asumirse como mujer en la ciudad de Pereira, lugar en el que se desarrolló la investigación. Por otra parte, el fútbol femenino es reconocido por la comunidad como una disciplina deportiva vulnerada, aunque se reconoce que el fútbol es un generador de diversión y aprendizaje social para las mujeres articulado al valor lúdico que se le da, al aporte para el desarrollo físico y de la inteligencia. Por último, la representación que tienen algunas mujeres que no practican este deporte, es que el fútbol femenino es aún un tabú, porque consideran que es un deporte masculino. Se encontró en esta investigación que a la mujer futbolista de Pereira se le estigmatiza por una parte de la comunidad, debido a que es relacionado con el lesbianismo, además, tienen la creencia de que las mujeres que juegan el fútbol pierden su feminidad, todo lo anterior incide de manera negativa en el desarrollo del deporte y en la imagen de las mujeres como deportistas. Finalmente, algunos hombres participantes en la investigación no reconocen el talento de las futbolistas o se sienten amenazados porque existan jugadoras que jueguen más que ellos.

En Colombia se han desarrollado investigaciones como la de Aponte, Pinzón y Vargas (2009) en la que abordaron el tema de los jóvenes, el conflicto y el fútbol en la localidad de Kennedy en Bogotá. Trabajaron desde la perspectiva de la construcción de identidades y la influencia de los pares. El estudio muestra la confluencia de diferentes

factores en las manifestaciones de violencia de los jóvenes barristas en este sector de la capital. Las condiciones socioeconómicas son una de las variables de incidencia debido a que esta localidad se caracteriza por condiciones socioeconómicas débiles, aunque no es una de las comunidades más pobres de Bogotá, no obstante, son condiciones que influyen para que los jóvenes no puedan fácilmente potenciar sus capacidades y tener un horizonte claro de futuro. Por otra parte, el hecho de que la mayoría de los habitantes del sector sean jóvenes, lo que da lugar a diferentes formas de asociación entre ellos, una de ellas las barras seguidoras de equipos de fútbol. Muchos de estos jóvenes viven en espacios propicios para el hacinamiento y la violencia que también pueden impactarlos para que manifiesten comportamientos violentos. Se suma a estas condiciones la estigmatización social que han venido recibiendo los jóvenes del sector por cuenta del delito, la venta y consumo de sustancias psicoactivas, la tasa de homicidios y otras formas de violencia; se incorporan así formas de rechazo y exclusión. Articulados a estas condiciones, encuentran los investigadores que:

Respecto a la dinámica propia de los barristas, se pudo constatar que el conflicto entre las barras de fútbol, y en especial la agresividad y violencia asociado a él, está fuertemente relacionado con el hecho de que los jóvenes barristas tienden a construir identidades de carácter unidimensional y fundamentalista. De esta manera, la diversificación de los referentes de identidad de los jóvenes barristas puede contribuir a la prevención y disminución de su agresividad y propensión a la violencia, aspecto que debe ser tenido en cuenta en cualquier estrategia de intervención elaborada desde un enfoque de transformación de conflictos (p. 43).

En esta investigación se identificaron tres elementos potenciales para la transformación de conflictos: a) las redes sociales preexistentes, b) la construcción de redes sociales

contenciosas, y, c) las formas rudimentarias de organización social que han generado ya los parches y las barras. Concluyen que estos elementos, incluidos en una estrategia de intervención de transformación de conflictos, son potenciales para promover identidades alternativas en los jóvenes barristas, lo que permitiría diversificar los referentes de identidad y disminuir las tendencias a los conflictos violentos.

Rodríguez (2010) desde una mirada sociológica centra su atención en los antecedentes de las barras bravas con énfasis en el cambio de los comportamientos de los hinchas y en comprender las nuevas actitudes en la manera de alentar “al equipo del alma”, sobre todo las relacionadas con las manifestaciones agresivas, un punto de convergencia con las investigaciones de Aponte, Pinzón y Vargas (2009), Gómez (2015). Desde una perspectiva socio histórica analizaron el barrismo en Bogotá y a través de dos perspectivas específicas la sociogénesis y psicogénesis estudiaron los actos agresivos centrando la mirada en la manera de “vivir el fútbol” por parte de los aficionados en las décadas del 80 y 90.

Un aporte importante que converge entre diferentes investigadores es que un buen número de jóvenes barristas que se han organizado fuera de los estadios han conformado fundaciones y ONG como una contribución para resolver conflictos y promover la integración de los barristas a la sociedad a través de actividades lúdicas, campeonatos, a lo que se une la búsqueda de oportunidades laborales que también concuerda con el estudio de Amaya, Villanueva y Rodríguez-Melendro (2009)

Una investigación que guarda cierta relación con la de Aponte, Pinzón y Vargas (2009) , es la de Castro y Restrepo (2014) que desde la etnografía para dar respuesta a sus preguntas sobre el qué, el por qué, y el cómo es y entienden, los actores (barristas) el delito y las contravenciones dentro de sus dinámicas al interior de las barras futboleras. Los

análisis que hicieron a la información obtenida a través de los diarios de campo y entrevistas encuentran que la violencia es transversal a las dinámicas de los grupos barristas, sobre todo para excluir otras formas de pensamiento diferentes a las propias; se trata de un rasgo característico del comportamiento de masas en la que se reafirman las identidades. La violencia reafirma la identidad al portar la bandera, “un trapo”, un tatuaje de alguien que ha fallecido violentamente por causa del “aguante” y de la pertenencia al barrismo, fenómeno que llaman los autores de esta investigación como masas invisibles. Concluyen que las dinámicas al interior de las barras populares están cobijadas bajo la premisa de, que no importan las razones siempre hay que demostrar el “aguante”. El componente identitario en cada uno de los jóvenes pertenecientes a estos grupos va más allá de las amistades, porque el vínculo toma un lugar relevante en los lazos de amistad, como si se tratara de la familia biológica y se adoptan roles de hermandad entre los miembros es muy influyente. Resaltan, que, sin embargo, la barra no es solo violencia y comportamientos delictivos o contravencionales, este movimiento de masa también provee oportunidades de mejora y oportunidades laborales; pues existen hoy en día fundaciones creadas por los mismos miembros de la barra en la que se busca un mejor estilo de vida para todos aquellos jóvenes que desean ver la barra no como un grupo social estigmatizado como “delincuentes”, sino como un grupo social amante del fútbol.

Gómez (2015) llevó a cabo una investigación sobre las representaciones sociales en la barra brava del deportivo Cali con el propósito de determinar el rol de los elementos simbólicos como cantos, colores, banderas, logos, etc. en la construcción de identidad de los barristas de la barra Frente Radical Verde, en la ciudad de Santiago de Cali del año 2011 al 2012. Una categoría que se tuvo en cuenta fue el de la violencia. Los resultados muestran que para los barristas es indispensable asignar un significado asociado a la

identidad, a los símbolos de la barra y los trofeos. Los barristas seguidores del Deportivo Cali fundamentan sus creencias en la idea de que el amor al equipo debe ser incondicional, de ahí la relevancia de ir al estadio cuando el equipo juega. Los barristas deben tener muchos símbolos del equipo como signo de fidelidad y amor. Ser hincha del equipo está determinado por la pasión y el sentimiento como razón fundamental. Una evidencia importante en este estudio es que se presentan conflictos y situaciones de violencia para resolver enfrentamientos cuando se pone en juego la superioridad de su equipo y hacen sacrificios por su equipo a través de viajes cuando juega de visitante, esto implica llegar varias horas antes del comienzo del partido.

El presente proyecto de investigación busca comprender los sentidos y significados que subyacen en las investigaciones en representaciones sociales sobre la incidencia del fútbol y las barras futboleras en la construcción de la sociedad colombiana. Se trata de abordar una forma de construcción de la realidad con respecto al fútbol y las barras seguidoras desde la subjetividad y los procesos de intersubjetividad y que denotan conocimientos, actitudes, creencias y comportamientos de los jóvenes que pertenecen a estas barras futboleras y que contribuyen positivamente a la sociedad, ya que como plantean Schütz (1993) y Berger y Luckman (1999) las construcciones significativas de la realidad producen efectos sociales y culturales específicos, en este caso dentro de la barra y en sus contextos específicos, así como en la sociedad. Son construcciones sociales de la realidad que se mueven entre aspectos positivos como la solidaridad y negativos como las violencias dentro y fuera de los estadios cuando existe competencia, conflictos o tensiones que se configuran más allá del apoyo y el reconocimiento de los equipos a través de las barras futboleras. De acuerdo con la revisión anterior y ante la poca evidencia con respecto a investigaciones que aborden las representaciones sociales de los comportamientos

prosociales de los barristas y los aportes del fútbol a la construcción de la sociedad, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

1.3 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales en las investigaciones producidas entre 2010 y 2020, sobre los aportes del fútbol y las barras futboleras a la sociedad colombiana?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

- Interpretar las representaciones sociales en las investigaciones producidas entre 2010 y 2020, sobre los aportes del fútbol y las barras futboleras a la sociedad colombiana.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Identificar en las en las investigaciones producidas entre 2010 y 2020 en Colombia las representaciones sociales sobre la incidencia del fútbol en la construcción de país.
- Identificar en las en las investigaciones producidas entre 2010 y 2020 en Colombia las representaciones sociales sobre la incidencia de las barras futboleras en la construcción de país
- Interpretar los comportamientos prosociales de las barras futboleras que se identifican en las representaciones sociales en las investigaciones producidas entre 2010 y 2020 en Colombia

1.5 Justificación

1.5.1 Pertinencia

Los deportes son fenómenos sociales de carácter universal (Corrales; 2009; Pérez y Muñoz, 2018; Council of Europe, 2021) que tienen complejidades y singularidades que, a su vez, les dan un significado particular. En las últimas décadas metafóricamente el deporte, en particular el fútbol, se ha asemejado a las condiciones de la sociedad. De hecho, el fútbol es un deporte que en la actualidad tiene gran impacto en las sociedades desde el punto de vista político, económico, social y deportivo y a la inversa, es permeado por estos aspectos.

En el deporte del fútbol es frecuente que los equipos cuenten con seguidores o barristas que generan identidad, vínculos, representaciones sociales, luchas de poder, violencias o conflictos que con frecuencia llevan a que la sociedad los rechace, comportamientos que son especialmente atribuidos a las barras de clase social baja. Sin embargo, también se identifican comportamientos positivos o prosociales en favor de la sociedad, por ejemplo, los comportamientos de solidaridad en emergencias sociales.

De acuerdo con lo anterior se ha considerado pertinente desarrollar una investigación documental, estado del arte, con el propósito de analizar las representaciones sociales sobre el fútbol y los comportamientos prosociales del barrismo futbolero y los aportes a la sociedad.

1.5.2 Relevancia social

El fútbol como todos los fenómenos sociales y como deporte históricamente condicionado en tanto constituye un aprendizaje social desde la infancia y culturalmente determinado, puede ser considerado como un factor fundamental para el desarrollo de la sociedad porque desempeña un papel relevante en los procesos socio-culturales en

diferentes contextos debido a que hacen parte de del desarrollo saludable de las personas, el desarrollo de valores sociales como la responsabilidad y contribuye al compromiso consigo mismo y con otros. (Acosta y Mendieta, 2018). Contribuye a la integración e inclusión social y personal (Bernal, 2018), esto por la connotación mediática frente a las relaciones y los vínculos que emergen al interior, porque más que un gusto y una pasión, es una práctica social estructurada de poder, de influencia de comportamientos y útil para una mirada analítica y comparativa del deporte con las dinámicas de la sociedad.

El fútbol no es simplemente un deporte que moviliza emociones, identidades y comportamientos de filiación; es también una manera de hacer las cosas, es un lenguaje, una manera de vivir la vida y una apuesta de escena sustentada por una poderosa industria. El fútbol también se relaciona con distintas paradojas de la sociedad desde el seguimiento fanático de los equipos, de jugadores y del fútbol como deporte y competencia, pasando por la violencia social y política, la corrupción y las relaciones entre este deporte y los poderes económicos y políticos hasta la inclusión de las mujeres en este deporte, por excelencia masculino (Arellano, Irazabal y Steffen, 2018). Esta reflexión invita a entender comparativamente el futbol con las condiciones de la sociedad porque como expresan los mismos autores, además de estas relaciones, el fútbol también aporta elementos positivos de la condición humana más allá de lo meramente deportivo, del espectáculo, lo comercial y económico, hace que sea posible realizar una investigación documental que visibilice y cuestione la estructura social, generando una reflexión frente a la participación de grupos de barristas en la sociedad para la resignificación de quienes forman parte de las barras futboleras y de los espacios de actuación.

1.5.3 Relevancia Metodológica

El trabajo de investigación se ubica en el enfoque epistemológico hermenéutico a través de una metodología documental de estado del arte, donde se analizan 64 documentos de producción investigativa en Colombia entre los años 2010 y 2020, donde se evidenciaron las en los grupos barristas a través de un análisis interpretativo y crítico. Por lo tanto, tiene relevancia para el aporte a futuras investigaciones sobre el tema.

1.5.4 Relevancia Institucional

Teniendo presente la educación y el desarrollo humano como ejes del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, y la producción de conocimiento, esta investigación es permitente toda vez que aporta información relevante sobre los jóvenes, quienes son los principales actores en las barras futboleras y los comportamientos prosociales a través del barrismo social, ya que aporta a los aprendizajes encaminados al desarrollo humano, social y educativo y a la construcción de paz y convivencia en el país.

1.5.5 Relevancia Personal

La formación en la Maestría en Desarrollo Educativo y Social permite ampliar la intención académica en las múltiples perspectivas de discusión, de las tensiones teóricas en todos los escenarios participativos, dando lugar a que en estos espacios de formación prevalezca la acción colectiva, el trabajo en equipo y el fortalecimiento de derechos, principios, valores y formado actor político en pro de la sociedad.

Específicamente, la investigación sobre el fútbol y su incidencia social se comprenden los aspectos más relevantes en la investigación documental, para analizar y comprender fenómenos sociales como el de las barras de fútbol en Colombia. También

ayudó a identificar las percepciones sobre el fútbol y los aportes a la sociedad en los documentos consultados.

El desarrollo de la presente investigación me aportó conocimientos para el despliegue social en mi práctica profesional. También me facilitó la apropiación en diversos temas de la educación y la pedagogía, que de cierta manera tiene incidencia en el quehacer como investigadora social y la estrecha relación que tengo con el fútbol, la sociedad y las buenas practicas del barrismo social que aparentemente es invisible para la sociedad de hoy.

Capítulo II. Aportes de la teoría a la comprensión del problema

2. Marco Teórico

2.1 Un Acercamiento al Fútbol y las Barras Futboleras Como Objeto de Estudio

Una sociedad no está constituida sólo por la masa de individuos que la componen o por el territorio que ocupan, por las cosas que utilizan, por los actos que realizan, sino, ante todo, por la idea que tienen sobre sí mismas” (Durkheim, 1982 como se cita en Naranjo, 2001, p.19).

2. 1. 1 El fútbol en la sociedad occidental

Asistir al estadio para ver un partido de fútbol es como asistir a una fiesta multicolor a la que van personas de diferentes edades, desde niños hasta personas mayores, hombres y mujeres. El espectáculo genera emociones de alegría para unos, impaciencia y desespero en quienes observan que su equipo no logra el resultado esperado, tristeza, enojo o frustración para otros y constante expectativa (Díaz, 2014; Zarz, 2017).

Como muestran los autores, los asistentes al estadio conviven como si fueran amigos o miembros de la familia; se escuchan cantos, gritos y arengas; los cuerpos se mueven como si se tratara de una danza, mientras otros permanecen sentados expresando también sus emociones; otros asistentes brincan al unísono de voces que tienen la esperanza de que su equipo de preferencia sea el ganador, de esta manera se desarrolla esta fiesta deportiva, en la que participan, a su modo, los barristas que manifiestan su pasión por el equipo y por el fútbol a través de sus propios rituales, desde los más simples hasta otros que son extravagantes como las banderas de gran tamaño o los movimientos intensos en las graderías, con cánticos compuestos por ellos mismos, coreos y movimientos al ritmo de los bombos y las vuvuzelas para animar a su equipo (Llopis, 2006).

El fútbol es un deporte colectivo que se juega en calles, prados, parques, instituciones educativas y estadios; lo practican hombres y mujeres desde la infancia, pero especialmente en la juventud. El fútbol es uno de los deportes de impacto social y cultural en el mundo, de allí su relevancia para contribuir en la construcción de las sociedades (Arellano, Irazabal y Steffen, 2018; Council of Europe, 2021). Toda persona ocupa un lugar en la sociedad a partir de sus identidades y sus roles; dos dimensiones de la socialización que tienen que ver con el cómo nos imaginamos en relación con los otros desde lo individual y lo colectivo. Las prácticas son la expresión de los roles sociales que desempeña cada persona en la sociedad; una manera de expresarlas es a través de los rituales como parte de la identidad nacional, como sin duda lo propicia el fútbol por los fanatismos que despierta; en torno a él se generan mitos y prácticas que se expresan con mayor intensidad entre los seguidores que se asumen como fanáticos y en los barristas quienes tienen sus propios mitos fundacionales muy firmes que cumplen la función de afirmar y diferenciar a cada colectivo ante los otros.

El fútbol supone la cooperación entre miembros de un equipo y la competencia con un rival, con igual número de jugadores y aparentemente en igualdad de condiciones. Sus acciones de juego en la cancha son supervisadas por un árbitro central y dos laterales o asistentes y un cuarto árbitro, los árbitros asistentes adicionales, un árbitro asistente de reserva y un árbitro VAR y un árbitro AVAR (Comisión de árbitros, 2020), a fin de que se cumplan a cabalidad las reglas de este deporte. Como competencia existen al menos tres posibilidades: ganar, empatar o perder; cada una de las cuales con la posibilidad de que se genere un conflicto por desacuerdo sobre el resultado o que se acepte sin ninguna objeción. Cuando el conflicto se aborda de manera emocional o con renuencia, es posible que escale a la violencia. Dice al respecto La Rosa Pinedo (2011) que, ante estas circunstancias:

no debemos dejar de lado a los espectadores en el escenario deportivo, quienes deberían disfrutar de las incidencias del juego y entre ellos de la hinchada de cada uno de los equipos en cuya mente colectiva está siempre rotulada la imagen de su equipo como triunfador que sería a su vez resultante de la mejor expresión de lo que implica el desempeño colectivo en el terreno de juego. (p. 138)

Sin embargo, la evidencia muestra que no siempre el hincha acepta el logro de su equipo. Por otra parte, Armstrong y Giulianotti (2001) plantean que a lo largo de la historia del fútbol se manifiesta la condición binaria de rivalidad entre los equipos y la oposición de identidades, tal como en la guerra.

La investigación de Norbert Elías (1989) sobre el control de los impulsos violentos y los impulsos emotivos fuertes, evidencia una relación entre estos impulsos y las demostraciones físicas de la animadversión hacia otros. En los procesos civilizatorios este sociólogo resalta el aprendizaje social para alcanzar una manera de ser, de comportarse y de hablar como mecanismo de autorregulación para superar las tendencias violentas; esta es

una postura que no pretende la separación entre naturaleza y cultura-, por el contrario reconoce en los seres humanos una tendencia natural a la autorregulación, que a su vez están asociadas a los procesos de socialización, y a las reglas sociales de comportamiento; es decir, la construcción social de “la buena conducta” de los individuos.

En un segundo trabajo Dunning y Elías (1992) a partir del análisis sociogenético y psicogenético hacen referencia al deporte como un elemento clave en los procesos civilizatorios en la Inglaterra de finales del siglo XVIII, luego extendidos al resto del mundo occidental.

Estos autores establecen una relación entre el tiempo libre y el deporte, de manera que este último ha influido en la transformación de territorios, prácticas y formas de relación entre las personas dentro y fuera del espacio deportivo.

En relación con este mismo tema Huizinga (1972) a partir de sus planteamientos sobre el “Homo Ludens” el deporte adquiere múltiples significados según las relaciones que los seres humanos establecen con él.

Recientemente el fútbol ha pasado de ser visto como un deporte de masas a la investigación científica como un hecho social relevante para las sociedades, porque aporta económicamente

2. 1. 2 Impacto social del fútbol

El fútbol es el deporte que más moviliza a los espectadores (Arellano, Irazabal y Steffen, 2018) debido en buena medida a la globalización y la economía (Morales, 2016; Gómez y Delgado, 2016; Deportes. Cuatro, 2020), genera emociones personales y colectivas e interacciones sociales de diferente tipo (Council of Europe, 2021). El fútbol cambia los estados de ánimo e influye en amplios sectores de la población a nivel de países y regiones. Morales (2016) para ilustrar el tema recuerda la tragedia que ocurrió en 1950 en

Brasil cuando su equipo nacional perdió la final del Mundial de ese contra Uruguay, las reacciones emocionales desencadenaron en algunos suicidios y en la frustración nacional con intenso dolor. Galeano (1995) ilustra este dolor a través de una metáfora que muestra la sacralización guerrerista de este deporte, al respecto dice: "fútbol como un ritual de sublimación de la guerra donde once hombres de pantalón corto son la espada del barrio, la ciudad o la nación" (p. 9). En cada uno de los actores participantes en este deporte tiene la expectativa y la esperanza de vencer al rival, pues al equipo no lo vence únicamente otro equipo.

No todo en el fútbol es negativo, también moviliza las emociones, sentimientos y valores de los jugadores. Cada jugador tiene la responsabilidad de representar a un club, un país y a unos seguidores, para ello debe entregarse con intensidad en la cancha. El fútbol es uno de los deportes que con mayor intensidad involucra la afectividad de las personas que en masa se hacen copárticipes en él, en este sentido es claro que tiene un impacto social importante, porque entre sus aspectos positivos está que contribuye al desarrollo y bienestar social, es catalizador de tensiones, angustias y disipador de preocupaciones, por lo menos mientras dura el partido o el campeonato. Propicia sentimientos de orgullo alrededor de objetivos comunes como país o como región, esto es alcanzar un logro deportivo, promover la economía y el intercambio social.

El fútbol también aporta elementos positivos a la vida humana, contribuye para afianzar vínculos sociales, sentido de sociedad y contribuye al desarrollo humano a través de la educación, generación de conciencia ciudadana para disfrutar de este deporte sin conflictos o violencia; acciones que además propenden por el compromiso ciudadano y la participación para generar alternativas para la solución de los problemas sociales asociados a él y que ha sido manifestación preponderante de algunas de las barras futboleras,

problemas que son una manifestación de lo que a gran escala está sucediendo en el país (Arellano, Irazabal y Steffen, 2018; Bernal, 2018).

La Fundación Selección Colombia a través de su proyecto Construir Jugando con la Selección se ha planteado como objetivo a través de la formación y la práctica del fútbol, contribuir al cambio de vida de 1.550 niños, niñas, adolescentes y jóvenes en condición de vulnerabilidad en regiones como Quibdó, Cúcuta, Timbiquí y el Tarra (Red Fútbol y Paz, 2021).

La campaña a través la expresión ‘Balón para un sueño’, propende por la transformación social de estas poblaciones menos favorecidas con apoyo de este deporte. Desde 2017 hasta el momento, la fundación ha logrado impactar la vida de niños y niñas entre 7 y 16 años. (FutbolRed, 2020). Un proyecto que ha contado con el apoyo de la Corporación Mundial de la Mujer Colombia, la Red Fútbol y Paz y las fundaciones Fútbol con Corazón, Tiempo de Juego, Juventud Líder, País Pacífico y Talentos.

El fútbol, como una estrategia para el cambio social, promueve los vínculos sociales en la familia, entre amigos, grupos y comunidades; favorece comportamientos sociales positivos, el desarrollo de valores, la solución constructiva de conflictos, la prevención de comportamientos violentos, de la delincuencia o el consumo de sustancias psicoactivas. Colombia tiene múltiples ejemplos de jugadores que han transformado su vida precaria en oportunidades para el desarrollo personal y de sus familias dentro y fuera del país.

El fútbol es, sin duda, uno de los deportes más populares del mundo, Colombia se caracteriza por esta afición que se manifiesta en hombres y mujeres de todas las edades. Sin embargo, este deporte se ha visto empañado por la violencia entre barristas en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla principalmente donde con frecuencia se

presentan grescas, vandalismo o agresiones entre miembros de barras opuestas que en ocasiones ha terminado en muertes.

Como expresa Olarte (2014) el problema de la violencia en el fútbol no es simplemente un problema de jóvenes. “Somos todos, como nación, los que nos vemos reflejados en esos actos de violencia. Ellos también son colombianos” (p. 1).

La principal característica del fútbol como deporte es la competición entre equipos, clubes y sociedades, basta ver un campeonato internacional para darse cuenta de estas manifestaciones en los tres niveles planteados. La pugna por el esférico en la cancha es tratar de superar al adversario y llevar al equipo al más alto lugar de la competencia, es el motivo principal que llevó el fútbol de deporte a la puja por un lugar entre los mejores y a la obtención de títulos, prioritariamente de campeones.

Esta práctica de la competencia en el marco de campeonatos o copas implica para cada equipo un recorrido por etapas para ir escalando, posiciones hasta llegar, en la medida de lo posible al final, como ganador aguerrido del premio y el título. Se requiere para ello el trabajo en equipo, la estrategia, la táctica, la cohesión entre los jugadores, entre estos y los directivos e incluso con los seguidores de cada equipo.

2.1.3 Las barras futboleras en América Latina y Colombia

El fenómeno del barrismo o de las barras seguidoras de los equipos de fútbol ha sido objeto de interés investigativo para la academia en las ciencias sociales y humanas y para las políticas públicas. La mayoría de las investigaciones y planteamientos se han centrado en el tema de las identidades y las manifestaciones de la violencia

En cuanto a las barras los investigadores sociales interesados en el tema, como Sobreli (1998), plantean que las denominadas barras están conformadas por hinchas aficionados al fútbol cuya característica es un sentimiento desmedido por el equipo al que

siguen, que se manifiesta por una pasión evidente en las identidades el uso de símbolos, los cánticos, las arengas, los movimientos corporales como el salto en las tribunas, la tolerancia de las condiciones climáticas, los viajes largos o el seguimiento en las redes, sea que pierdan o ganen.

Por sus manifestaciones emocionales y de comportamiento intensas se les ha dado varias denominaciones, como barras bravas en Argentina, hooligans en Inglaterra, barras bravas o barristas en Colombia, teppisti en Italia, torcidas en Brasil o ultras en España; nominaciones asociadas a las manifestaciones de violencia y otras acciones compartidas que los caracteriza (Sobreli,1998; Zarate 2018).

A este tipo de seguidores del fútbol con frecuencia se les identifica por sus comportamientos extremos como la generación de tumultos en los estadios, las agresiones a contrincantes o hinchas de otros equipos, y en ocasiones la muerte por el fanatismo. También se les relaciona con presiones a los jugadores, a los técnicos o los dirigentes del club a través del grito, la intimidación o la amenaza en el estadio, las calles y las redes sociales (Sobreli 1998; Alabarces, Garrariga, Moreira, 2008).

Desde otra perspectiva Recasens (1999) afirma que el comportamiento de las barras bravas obedece a la desaprobación de algunas acciones relacionadas con el juego competitivo y que sirven de “gatilladoras” de estos comportamientos; entre ellas menciona 1) las acciones injustas dentro del campo del juego y que afectan a su equipo, 2) el juego sucio por el equipo contrario, 3) los resultados favorables o adversos del partido, 4) cuando el equipo pierde, 5) ver a la fuerza pública como desafío, 6) la presencia de la barra contraria dentro y fuera del estadio, 7) la responsabilidad de los dirigentes deportivos y los medios de comunicación, 8) los infiltrados dentro de la propia barra.

2. 1. 4 Las identidades en las barras futboleras

Las identidades de los barristas del fútbol se caracterizan por la pasión por el deporte y el equipo de sus aficiones, por otras emociones como la euforia, la ira, la sorpresa y la tristeza o la alegría, las cuales son exterioridades que se manifiestan en el cuerpo (Damasio 2014), especialmente en los rostros, en los brazos y manos, como respuesta a los resultados obtenidos por su “equipo del alma”. El hecho emocional y los sentimientos en el fútbol son hechos históricos porque sus causas y transformaciones temporales son de naturaleza multicausal, interdependiente y temporalmente transitoria. Son emociones que se expresan como parte de la subjetividad individual y social, en ocasiones con muy baja autorregulación o inter regulación, de allí su intensidad ante las condiciones que despierta el fútbol y en particular el equipo al que siguen.

Emociones y sentimientos configuran esquemas afectivos en los que los sentimientos que interactúan con el pensamiento, las ideas o las creencias y los sistemas de valores que nombra su filiación y define sus escenarios sociales y geográficos de actuación. Para Damasio (2014, p. 105), los sentimientos son “percepciones interactivas” que guían los comportamientos y configuran identidades.

Las emociones y sentimientos han sido poco investigados en relación con las manifestaciones de los barristas, se le ha dado un lugar más destacado al comportamiento como uno de los elementos clave de la identidad. Es bastante probable que en las manifestaciones emocionales y en los sentimientos de los barristas hayan incidido los medios de comunicación, la vulnerabilidad social, la influenciabilidad social a partir de lo reportado en otros contextos sobre la manifestación de los hooligans, de manera que se recurre a la exaltación con frecuencia violenta de conmemoración de los triunfos o para la elaboración de los duelos por las pérdidas. La victoria en un torneo local, regional o

mundial desencadena emociones como la felicidad y la euforia colectiva. Inversamente, la derrota provocar tristeza y frustración. Sin embargo, bajo la palabra de hincha o de barrista no necesariamente debe ocultarse lo negativo como la pobreza o el lumpen típico del comportamiento violento del criminal, del desviado social o del desadaptado (La Rosa Pinedo, 2011).

Es frecuente que, en las investigaciones académicas, los análisis sociales y políticos, los informes de los medios de comunicación se aborde el tema de las manifestaciones de los barristas, que en ocasiones rayan con la irracionalidad emocional y responden a formas de interpretación del mundo del fútbol que adoptan los hinchas como sujetos y colectividad y que singularizan el ser y estar como barristas con una determinada identidad ligada a un equipo de fútbol, con símbolos y atavíos, territorios y acciones que afianzan tales identidades. Las emociones configuran subjetividades individuales y colectivas, dos aspectos relevantes para las investigaciones sobre el barrismo en el fútbol.

A partir de los planteamientos de Fucé (2018) sobre las emociones y los sentimientos en la historia, se puede extrapolar al mundo de los barristas el hecho que emociones y sentimientos influyan en la interpretación del mundo de los barristas para adoptar como sujetos unas maneras de actuar que los singulariza su trama relación ante otros grupos de barristas y los hinchas comunes y sus maneras de vivir el fútbol y de habitar los espacios como el estadio y en su interior las graderías, las calles, el transporte público, el parque y el barrio.

Referirse a la cultura no es una tarea sencilla por la complejidad que encierra, tan solo el hecho de si se asume de manera singular como característica de la humanidad o si se asume como culturas y por tanto con criterios de diferencias marcadas a partir de sus características, ya es algo complejo. Thompson (2002) al referirse al tema muestra que la

vida social y cultura no es un asunto de objetos y situaciones que se presentan de manera natural, son acciones y expresiones con significado simbólico, textos culturales y artefactos que muestran las expresiones colectivas en un marco social y cultural con los que se construyen identidades y expresiones producto de las interpretaciones que sobre las realidades y los seres humanos se hacen. El mundo simbólico manifiesto en acciones, los lenguajes, objetos, las prácticas y las expresiones significativas en relación con las personas, los contextos y procesos son relevantes para comprender la configuración de subjetividades e identidades de los barristas en el deporte del fútbol. El análisis de estos aspectos desde la perspectiva cultural requiere explicar tanto los contextos como los procesos y símbolos que los caracteriza; para esto sugiere Thompson tener en cuenta los siguientes aspectos: intencional, convencional, estructural, referencial y contextual. Las cuatro primeras se relacionan con el significado, el sentido y la significación. El aspecto contextual, es importante para el significado y la interpretación de las características de las formas simbólicas que se toman como referente y se manifiestan al interior de la estructura social.

En las barras futboleras se encuentran manifiestas las identidades personales y sociales, las cuales contribuyen a organizar y manifestar la experiencia como aficionado con una alta fidelidad al equipo de fútbol de sus intereses y afectos. La identidad social entre los barristas es el resultado de procesos cognitivos, evaluativos, emocionales y de comportamiento. El surgimiento de estas identidades, la estabilidad o el cambio se sitúan en las características individuales y grupales de cada barra; en este sentido la identidad social se configura como identidad colectiva esta última se constituye en la autodefinición grupal, es decir la definición y caracterización que el grupo hace de sí mismo, lo cual da lugar al “nosotros” y al comportamiento colectivo (Javaloy, Espelt y Rodríguez, 2007).

La identidad social entonces, se genera cuando la persona se define a sí misma como perteneciente a un grupo social (Turner y Haslam, 2001), en este caso a una barra futbolera. En la construcción de estas identidades intervienen varios procesos de diferente naturaleza: 1) procesos individuales como a) la motivación, b) la importancia que el equipo y la barra tiene para la persona y, c) la motivación para formar parte de la barra. 2) procesos grupales que implican la comparación entre la barra de interés y otras barras futboleras, lo que permite afianzar el sentido de pertenencia y la distintividad social como fundamento de la identidad social que se adquiere al ser miembro de una barra. 3) procesos macrosociales que inciden en las valoraciones de los barristas como grupo y que definen el contexto de actuación (Morales y Moya 2007).

La identidad social como identidad colectiva puede manifestarse de varias maneras: a) como una relación de antagonismo entre la identidad personal y la social en particular frente a las expectativas sociales de la familia, la comunidad y la sociedad. b) como una dependencia mutua entre la identidad colectiva y el contexto social en la medida en que la pertenencia a la barra y la barra misma tienen que ver con la valoración y el lugar que ocupan en la sociedad en su conjunto. Valoración que con frecuencia es de carácter negativo por los comportamientos que manifiestan los barristas. c) las creencias de los barristas con respecto a las posiciones del propio grupo y de las demás barras en la sociedad lo cual permite en buena medida explicar por qué los barristas se aferran a su identidad colectiva, a expensas de su propio bienestar y seguridad.

Estas identidades se afianzan en el comportamiento colectivo que se expresa en ocasiones en acciones espontáneas, en otras en acciones planificadas, en manifestaciones emocionales y de sentimientos que muestran la filiación del barrista a su equipo de preferencia y a su barra de referencia. En este sentido, son frecuentes las manifestaciones

de comportamiento extra institucionales (Marx y McAdam, 1994), que con frecuencia responde a normas creadas por la propia barra; por tanto, son normas y formas de comportamiento que no se derivan de las instituciones establecidas, pero que sí pueden reflejar a la sociedad.

El comportamiento colectivo en las barras además de estar guiado por las identidades también está orientado por algunas emociones y sentimientos dominantes que son percibidos por los barristas y por la sociedad. Las emociones dominantes pueden ser la hostilidad, el miedo o el gozo las cuales pueden estar acompañadas de otras como la tristeza y sentimientos como el orgullo, la euforia, la admiración, el optimismo, el enfado, el malestar o la indignación.

De acuerdo con lo anterior, las identidades de los barristas del fútbol se caracterizan por la pasión por el deporte y el equipo de sus aficiones, por otras emociones como la euforia, la ira, la sorpresa y la tristeza o la alegría, las cuales son exterioridades que se manifiestan en el cuerpo (Damasio, 2014), especialmente en los rostros, en los brazos y manos, como respuesta a los resultados obtenidos por su “equipo del alma”. El hecho emocional y los sentimientos en el fútbol son hechos históricos porque sus causas y transformaciones temporales son de naturaleza multicausal, interdependiente y temporalmente transitoria. Son emociones que se expresan como parte de la subjetividad individual y social, en ocasiones con muy baja autorregulación o inter regulación, de allí su intensidad ante las condiciones que despierta el fútbol y en particular el equipo al que sigue.

Estas emociones configuran esquemas afectivos en los que los sentimientos interactúan con el pensamiento, las ideas o las creencias y los sistemas de valores que nombran su filiación y define sus escenarios sociales y geográficos de actuación.

Las emociones y sentimientos han sido poco investigados en relación con las manifestaciones de los barristas, se le ha dado un lugar más destacado al comportamiento como uno de los elementos clave de la identidad. Es bastante probable que en las manifestaciones emocionales y en los sentimientos de los barristas hayan incidido los medios de comunicación, la vulnerabilidad social o la influenciabilidad social a partir de lo reportado en otros contextos sobre la manifestación, por ejemplo, de los hooligans, de manera que se recurre a la exaltación con frecuencia violenta de conmemoración de los triunfos o para la elaboración de los duelos por las pérdidas. Sin embargo, bajo la palabra de hincha o de barrista no necesariamente debe ocultarse lo negativo como la pobreza o el lumpen típico del comportamiento violento del criminal, del desviado social o del desadaptado (La Rosa Pinedo, 2011).

Es frecuente que, en las investigaciones académicas, los análisis sociales y políticos, los informes de los medios de comunicación se aborde el tema de las manifestaciones de los barristas, que en ocasiones rayan con la irracionalidad emocional y responden a formas de interpretación del mundo del fútbol que adoptan los hinchas como sujetos y colectividad y que singularizan el ser y estar como barristas con una determinada identidad ligada a un equipo de fútbol, con símbolos y atavíos, territorios y acciones que afianzan tales identidades. Las emociones configuran subjetividades individuales y colectivas, dos aspectos relevantes para las investigaciones sobre el barrismo en el fútbol.

A partir de los planteamientos de Fucé (2018) sobre las emociones y los sentimientos en la historia, se puede extrapolar al mundo de los barristas el hecho de que emociones y sentimientos influyen en la interpretación del mundo de los barristas, para adoptar como sujetos unas maneras de actuar que los singulariza en su trama relación ante otros grupos de barristas y los hinchas comunes y sus maneras de vivir el fútbol y de habitar los espacios

como el estadio y en su interior las graderías, las calles, el transporte público, el parque y el barrio.

2. 2 Representaciones sociales

El concepto de representaciones es polisémico y ha sido abordado desde diferentes disciplinas a partir de diversas perspectivas teóricas y metodológicas de acuerdo con los intereses investigativos o los análisis epistemológicos y los debates teóricos como los que en su momento plantearon Wound y Durkheim (Moscovici y Duveen, 2001). El desarrollo de este concepto evidencia posturas disciplinares como las de Durkheim (1898) o Berger y Luckman (1997) quienes desde la sociología las asumen como una construcción social de la realidad; la psicología cognitiva con la perspectiva de Piaget (1986, 1991) que las considera como capacidad con función simbólica o semiótica que permite utilizar significantes para referirse a significados y Vigotstky (1987, 1993) para quien las representaciones son el resultado de la interacción del sujeto con el medio a través de tres procesos fundamentales: el pensamiento, el lenguaje y el afecto, claves en la relación del sujeto con la historia y la cultura para representarse la realidad.

De otra parte, la actividad simbólica cumple una función organizadora y de planificación para la construcción de realidades. Los dos autores relacionan el desarrollo cognitivo con la capacidad representacional de los seres humanos. Desde la psicología social, los aportes específicamente a las representaciones sociales provienen de la investigación de Serge Moscovici (1961, 1986) para analizar la construcción de conocimiento sobre la realidad objetiva en un proceso permanente de construcción y memoria social que es cambiante, justamente porque se da en una realidad que está en constante devenir. Los planteamientos de Moscovici los retoman fundamentalmente Jodelet

(1984) y Farr (1984) y posteriores seguidores, quienes ven las representaciones como un núcleo, más o menos estable que se soporta en la memoria social y que evidencia una cierta resistencia al cambio y que se sustentan en un sistema cognitivo con una lógica y lenguaje propio. Otra manera de entender las representaciones sociales es como prácticas culturales (Bourdieu, 2000), en este sentido las representaciones son construcciones sociales y culturales atravesadas por un memorial social y un proceso permanentemente y cambiante.

Las Representaciones Sociales son vistas como un enfoque epistemológico, teórico y metodológico, de allí la relevancia de exponer sus antecedentes, fundamentos componentes, perspectivas o tendencias, lo cual se constituye en una vía de reconocimiento de sus aportes para la explicación o comprensión de las formas como las personas o grupos se representan la realidad a partir de fenómenos específicos en contextos de la vida cotidiana (Farr, 1984; Jodelet, 1989; Abric, 2001).

A partir de la elaboración del concepto de representación social hecho por Moscovici en 1961 en su tesis doctoral, en las ciencias sociales, especialmente en la psicología social se ha estudiado el concepto y se han desarrollado teorías que amplían su horizonte de sentido. Es un concepto que ha adquirido fuerza en la investigación y en la producción de conocimiento sobre diferentes fenómenos sociales. Sus perspectivas de desarrollo incluyen la construcción personal y grupal tanto desde lo social como de lo cultural, con diferentes énfasis, ya sea en lo cognitivo, en la afectividad y en las actuaciones. (Araya, 2002). Así, las representaciones sociales ocupan un lugar importante en las ciencias sociales y humanas para estudiar las elaboraciones de sentido común (Schütz, 1995) que construyen las personas sobre la realidad (Moscovici, 1961) y las perspectivas del mundo social (Berger y Luckman, 2001), aspectos fundamentales para comprender las interacciones y las prácticas sociales que en él construyen los seres humanos (Abric, 2001).

En cuanto a los antecedentes de las representaciones sociales, Serge Moscovici desde 1961, funda todo un nuevo campo de estudio en Psicología Social y que se ha abierto a otros campos de las ciencias sociales como la sociología, la antropología o la educación, a partir del concepto de representaciones mentales y representaciones colectivas desarrollado por Durkheim (Jodelet, 1984; Restrepo, 2013). Moscovici (1961) en su trabajo de investigación doctoral en torno a la representación del público sobre el psicoanálisis, elabora el concepto de representación social con aportes conceptuales del enfoque constructivista social (Berger y Luckman, 2001), en el que se plantea que la realidad social es una construcción desde el sentido común, es decir desde la construcción colectiva de saberes propias de la vida cotidiana (Schütz, 1997). Moscovici (1961) define las representaciones como:

Desde esta perspectiva Moscovici define las representaciones sociales como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos en contextos particulares de la sociedad. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los seres humanos hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios producto de la construcción de sentido común, de la capacidad de imaginación. En este sentido, las representaciones sociales son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. Es una organización de imágenes y de lenguaje. Toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas en cada y por cada sociedad. Es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y

simboliza actos y situaciones que son o se convierten en aspectos comunes entre las personas que las comparten (p. 41).

De acuerdo con la construcción de sentido común, las representaciones sociales implican la reelaboración de un entramado de las estructuras, un remodelado de los elementos objeto de la representación, una verdadera reconstrucción de lo dado en el contexto de los valores, las nociones y las reglas, que, en lo sucesivo, se solidariza. Una representación social, habla, muestra, comunica, produce determinados comportamientos. Un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el “coro” o consenso colectivo, del cual cada uno quiéralo o no forma parte. Estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen. Cada universo tiene tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de la representación.

Desde el planteamiento teórico elaborado por Moscovici (1961, 1979) a partir de su investigación doctoral, las representaciones sociales están constituidas por tres procesos básicos: a) la información, b) el campo de representación y, d) la actitud. La información corresponde al conocimiento común y su organización con respecto a un acontecimiento, hecho o fenómeno social; resulta de las interacciones sociales y de compartir el mundo de la vida. Se trata de un conocimiento que muestra particularidades en cuanto a cantidad y la cualidad, con ellos se construyen estereotipos, identidades, formas de interacción social, acciones colectivas. Las representaciones sociales generan un tipo de conocimiento que configura explicaciones sobre la realidad social que viven las personas en la vida cotidiana e inciden en la proxémica social, en la dinámica de los grupos respecto al objeto de

representación y las prácticas sociales en torno al objeto representado, para el caso de esta investigación en torno al fútbol y las barras futboleras.

En este trabajo y en otros posteriores, Moscovici (1984, 2000) se pregunta por las maneras como las personas en sus interacciones cotidianas construyen conocimientos sobre las realidades en las que acontece su devenir personal y por las formas como estas realidades sociales configuran su condición de sujetos sociales. A partir de sus elaboraciones “propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común, enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad” (Banchs, 1986).

Al respecto, la noción de realidad social y su proceso de construcción se constituyen como elementos clave para la comprensión de las representaciones sociales y del conocimiento asociado a ellas. En este sentido, las representaciones se estructuran como un conjunto de procesos sociocognitivos organizados de formas particulares, regidas por reglas propias para su funcionamiento, provenientes del sentido común. Se definen como conocimiento socialmente compartido en los contextos de las relaciones entre los sujetos y entre estos y sus entornos sociales y culturales; por tanto, sirven para interpretar la realidad.

Para comprender las formas como las representaciones sociales intervienen en la vida cotidiana, se requiere conocer la organización interna que tienen y el conocimiento en el que se sustentan, especialmente cuando que plantea que las representaciones orientan y determinan en buena medida los comportamientos (Abric, 2001).

En relación con el aspecto anterior, el campo de representación hace evidente la organización de los contenidos de la representación de manera jerarquizada. Esta organización varía de un grupo a otro, de persona a persona y entre los miembros de los grupos. Este proceso permite visualizar el tipo y carácter de los contenidos de la

representación; es decir, sus propiedades cualitativas producto de la construcción social. Es un campo que constantemente incorpora información y conocimientos que propician nuevas formas de organización o reafirma la ya existente. También pueden surgir de los modelos sociales, de los discursos, de las prácticas, de los medios de comunicación y de aspectos específicos del objeto representado.

Por otra parte, las actitudes hacen referencia a la dimensión de valoración o evaluación favorable o desfavorable con respecto del objeto de la representación social. Se refiere al proceso más evidente de la representación, pues es a través de las actitudes que se manifiestan explícitamente las representaciones sociales construidas y desde ellas se pueden identificar, en buena medida, las identidades individuales y colectivas a partir de sus tendencias representacionales de la realidad.

Moscovici enfatizó en dos procesos básicos para ampliar explicación y comprensión de las representaciones sociales: la objetivación y el anclaje. La objetivación facilita la selección y descontextualización de los elementos del objeto hasta formar un núcleo figurativo que es lo que se apropia y se naturaliza y sirven para construir modelos explicativos sobre la realidad y como un marco cognoscitivo estable que orienta las percepciones y los juicios sobre el comportamiento y las relaciones entre los seres humanos (Mora, 2002). En este proceso lo abstracto cuando se descompone en sus elementos, posibilita la construcción de una imagen más o menos consistente con los aspectos metateóricos que posibilitan identificarlo y diferenciarlo con más nitidez. En términos de Páez (1987), se trata del proceso mediante el cual se concreta o se materializa el conocimiento común en objetos concretos. Es un mecanismo que se realiza a través de tres fases: la construcción selectiva, la esquematización estructurante y la naturalización. Se

configura así un nuevo esquema y se hace real el esquema de conocimiento que se tiene sobre el objeto.

El anclaje, según Moscovici (1976), es el mecanismo que permite asimilar las innovaciones o para tener contacto con los objetos que no son familiares. Por lo general las personas emplean las categorías que nos son ya conocidas para interpretar y dar sentido a los nuevos objetos que aparecen en el campo social. Implica la integración al pensamiento social de nueva información sobre un objeto, la cual surge con un significado específico ante los esquemas antiguos y a la que se le atribuye el papel de regulador en la interacción grupal.

A partir del planteamiento de las representaciones sociales como construcción del sentido común desde la propuesta del constructivismo social (Moscovici, 2003) con el fin de generar un análisis de la influencia de los iguales y el entorno en el comportamiento de los barristas, y hacer una analogía con respecto a las variaciones que determina el contexto desde el cual se viven y examinan dichas representaciones, de la mano del estudio de la antropología urbana propuesta por Alan Smart (2003), y finalmente con una postura crítica Eduardo Galeano, quien se describe como un “*mendigo del buen futbol*” en su libro *A Sol y sombra* y el aporte de filósofos y sociólogos relevantes como Wittgenstein (1962) quien defiende el carácter inmodificable de algunas convicciones del sentido común, Gramsci (1986) con sus tesis sobre las relaciones de este último con las clases sociales y la hegemonía política, y Bourdieu (1997) quien ha vinculado el sentido común con la doxa derivada de práctica de la violencia simbólica. La propuesta adquiere un carácter interdisciplinario en el que convergen diferentes marcos epistémicos que comparten planteamientos relevantes para esta investigación.

En estas formas de asociación los símbolos como los colores, el uniforme, el escudo o la bandera como símbolos de identidad y filiación tienen una importancia única para cada miembro y para el colectivo de la barra. Por otra parte, los vínculos sociales propician formas particulares de interacción e intercambio, de ejercicios del poder, de formas de organización y de establecimiento de diferencias que se circunscriben al cuerpo, las arengas, la manera de portar los símbolos, de comportamientos compartidos y de habitación de territorios, muchas veces atravesadas por diferentes formas de violencias.

Las Representaciones Sociales son vistas un enfoque epistemológico, teórico y metodológico, de allí la relevancia de exponer sus antecedentes, fundamentos componentes, perspectivas o tendencias, lo cual se constituye en una vía de reconocimiento de sus aportes para la explicación o comprensión de las formas como las personas o grupos se representan la realidad a partir de fenómenos específicos en contextos de la vida cotidiana (Farr, 1984; Jodelet, 1989; Abric, 2001).

El tema de las representaciones sociales surge y se desarrolla a partir del trabajo doctoral de Serge Moscovici en 1961 sobre *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Un término derivado del concepto de representaciones colectivas propuesto por Emile Durkheim quien luego de su visita al laboratorio de Wundt, propuso diferenciar entre representaciones individuales y representaciones colectivas (Durkheim, 2000). El punto de vista de este sociólogo es que la sociedad requiere de un pensamiento organizado que es condensado en las representaciones colectivas que circulan en la sociedad y que impregna a sus integrantes. Son una forma de pensamiento colectivo y socialmente incorporado por cada persona en la sociedad, constituido por los valores, las normas, las creencias, los mitos, las tradiciones, prácticas, etc.

Moscovici (1961) amplía la perspectiva de Durkheim debido a que, desde sus planteamientos Durkheim no analizó las formas de pensamiento organizado al que hacía referencia como uno de los presupuestos fundamentales de las representaciones colectivas.

Al respecto expresa Moscovici:

en la medida que no aborda de frente ni explica la pluralidad de formas de organización del pensamiento, aunque todas sean sociales, la noción de representación pierde nitidez. Quizás haya que buscar ahí otra de las razones de su abandono: Los antropólogos se vuelven hacia el estudio de los mitos; los sociólogos hacia el estudio de las ciencias; los lingüistas hacia el estudio de la lengua y su dimensión semántica, etcétera. Con el fin de darle un significado determinado, es indispensable hacerlo abandonar su papel de categoría general, que concierne al conjunto de producciones, a la vez intelectuales y sociales. Estimamos que por ese camino se la puede singularizar, separándola de la cadena de términos similares (Moscovici, 1979, p. 28).

De la afirmación precedente se deduce que no toda forma de pensamiento organizado es una representación social. A su vez, no toda producción es equivalente, entre el mito y la ciencia hay diferencias importantes, lo mismo entre la ciencia y la religión. En consecuencia, no toda forma de pensamiento organizado es una representación social; esta es una de las diferencias entre representaciones sociales y representaciones colectivas. En las representaciones colectivas se integran todas las producciones intelectuales y humanas, aunque no son similares. Teniendo en cuenta estas consideraciones, Moscovici le dio un giro al concepto de representación colectiva tomando en consideración, además, las particularidades de la sociedad moderna, en particular de la sociedad francesa posterior a la segunda guerra mundial. En el escenario de la modernidad ubica el concepto de las

representaciones sociales como una forma de conocimiento cotidiano que permite captar realidades concretas. Para el autor es claro que existen muchas otras formas para conocer la realidad, con la salvedad que no son representaciones sociales.

En el trabajo de las representaciones sociales sobre el psicoanálisis y en otros posteriores, Moscovici (1984, 2000) se pregunta por las maneras como las personas en sus interacciones cotidianas construyen las realidades en las que acontece su devenir personal y por las formas como estas realidades sociales configuran su condición de sujetos sociales. A partir de sus análisis propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común, enfocado en doble vía: como producción en el plano social e intelectual y como una forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1986).

Ciencia, mito, religión y representaciones sociales son formas diferentes para captar el mundo, todas están en el pensamiento de las personas comunes, integrando el sentido común, que en esta sociedad adquiere un nuevo matiz (Piña y Cuevas, 2004), esto porque se construye con la vida cotidiana, con las ciencias y las disciplinas, las artes, los medios de comunicación y las tecnologías.

A partir de la elaboración del concepto de representación social hecho por Moscovici en 1961 en su tesis doctoral, en las ciencias sociales, especialmente en la psicología social se ha estudiado el concepto y se han desarrollado teorías que amplían su horizonte de sentido (). Es un concepto que ha adquirido fuerza en la investigación y en la producción de conocimiento sobre diferentes fenómenos sociales. Sus perspectivas de desarrollo incluyen la construcción personal y grupal tanto desde lo social como de lo cultural, con diferentes énfasis, ya sea en lo cognitivo, en la afectividad y en las actuaciones. (Araya, 2002). Así, las representaciones sociales ocupan un lugar importante en las ciencias sociales y humanas para estudiar las elaboraciones de sentido común (Schütz, 1995) que construyen las

personas sobre la realidad (Moscovici, 1961) y las perspectivas del mundo social (Berger y Luckman, 2001), aspectos fundamentales para comprender las interacciones y las prácticas sociales que en él construyen los seres humanos (Abric, 2001).

Las representaciones sociales son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos que le permiten a las personas construir, comprender, interpretar y actuar en su realidad inmediata. Los saberes forman parte del conocimiento de sentido común (Berger y Luckman, 1999). Las representaciones sociales se elaboran con el pensamiento que la gente organiza en su mundo de vida, lo estructura y legitima en su vida cotidiana. El conocimiento es de carácter práctico e inserto en la vida misma y permite a las personas explicar una situación, un acontecimiento, un objeto o una idea o actuar ante un problema (Piña y Cuevas, 2004). En palabras de Moscovici (1979, p. 18), "la representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios".

Las representaciones sociales son construcciones subjetivas e intersubjetivas de los sujetos con referencia a un determinado objeto, persona, situación o contexto, entre muchos otros aspectos de la vida cotidiana, ya sean, materiales e inmateriales, Como manifiesta Denise Jodelet (1986), la representaciones sociales no son totalizantes, porque no son acerca de todo el mundo social sino sobre algo o alguien, que una persona en particular expresa, aunque en su base tienen una construcción social. Por ejemplo, sobre los dirigentes de una sociedad, no de la sociedad entera; de un sistema político, no de la totalidad de sistemas políticos, así sucesivamente.

Son socialmente estructuradas porque no son opiniones individuales sino colectivas. La cultura a través de la memoria colectiva constituida por saberes, prácticas, creencias,

valores, referencias y la sociedad por vía de sus estructuras sociales e instituciones, influyen en la construcción de las representaciones sociales. En este sentido, las representaciones sociales facilitan el establecimiento de relaciones entre la vida cotidiana y los objetos, personas, situaciones o contextos a partir de las formas como se los representan. Se configuran como un medio para interpretar y dar significados a la realidad. Sirven además para comprender el comportamiento de personas o grupos en relación con un entorno social específico. Así, entonces, las representaciones sociales guían y orientan acciones y relaciones sociales; son generadoras de nuevos comportamientos o formas diferentes de relacionamiento con el objeto de la representación (Piña y Cuevas, 2004).

2.2.1 Representaciones sociales de las barras futboleras

La identidad entendida como un conjunto de ideas, valores, representaciones, comportamientos y como una representación de sí mismo que no necesariamente se mantiene invariantes o estáticas, sino que varían con la interacción social y el intercambio con otras formas de identidades. El fútbol visto y las barras como construcción social, desde esta perspectiva posibilita comprenderlos más allá de la visión deportiva, devela y revela un conjunto de relaciones y construcciones de subjetividades e identidades.

Deportes como el fútbol hacen parte del entorno social y cultural de las sociedades, sus dinámicas, prácticas e influencias permiten la estructurar identidades como la del barrista. El fútbol es un fenómeno sociocultural en el cual se construyen diferentes roles que expresan las identidades construidas en relación con él. Así, se puede decir que el fútbol y su entorno influyen directamente en la construcción de la identidad del yo de cada jugador, de los árbitros, de los espectadores y de los fanáticos. Ellas construirán o reconstruirán el yo a partir de las experiencias y los significados que éste les otorgue.

Lo anteriormente expuesto despertó el interés de la investigadora para indagar sobre las representaciones sociales con respecto a los aportes del fútbol y las barras a la sociedad.

2.2.2 Escenarios y fuentes de las representaciones sociales

Las representaciones sociales se van configurando en la experiencia como conjunto de vivencias (Husserl, 1962) acumuladas por los seres humanos en el contexto de su propia historia y de la historia cultural y socialmente compartida, pero que se singulariza en cada sociedad y en la historia personal de cada sujeto. Las tradiciones, las creencias, los valores, las prácticas, los patrones de comportamiento y las normas a través de la socialización permanente y de las interacciones sociales son aprehendidas por cada uno, pues están enraizadas en una memoria colectiva que se comparte a través del lenguaje y la acción (Schütz, 1993; Berger y Luckman, 1999).

Ubicar las representaciones sociales en el escenario cultural y social es clave para entender su sentido histórico, ideológico, político, económico pues no se puede dejar pasar el hecho de que el fútbol como un deporte de masas produce beneficios económicos a las sociedades, e incluso social. No menos relevantes son las instituciones y organizaciones que propician formas específicas de agrupación, membrecía y pertenencia e identidad con determinadas prácticas, como es el caso de las barras.

2.3 Comportamiento Prosocial

El comportamiento prosocial despertó el interés de los investigadores en psicología social en la década del 60 a partir de un evento criminal ocurrido en 1964 en uno de los suburbios de New York, en el que la víctima no recibió la ayuda necesaria por los residentes del conjunto donde sucedió y que dio lugar al concepto del efecto del espectador (Moviñas, 1996). A partir de este hecho Latané y Darley (1970) llevaron a cabo una

investigación experimental para probar la hipótesis sobre el porqué las personas del vecindario de Genoves, la mujer asesinada, no le brindaron ayuda. Postularon que, ante una situación de emergencia, los espectadores no brindan ayuda porque parten de supuesto de hay otro que va a ayudar; la consecuencia es que ante esta suposición que comparten unos y otros, ninguno apoya a quien lo necesita (McKeachie y Doyle, 1973). Comprobada experimentalmente la hipótesis, se desarrollaron investigaciones sobre la solidaridad y la conducta de ayuda.

Dos décadas después, las investigaciones posteriores vinculadas con la socialización temprana incorporaron valores y comportamientos como la simpatía, la empatía, la ayuda, el razonamiento moral, el altruismo y las formas de reacción ante la necesidad de ayuda (Molero, Candela y Cortés, 1999). Las evidencias investigativas ponen de manifiesto que las personas más empáticas muestran mayor sensibilidad a los requerimientos de ayuda (Moñivas, 1996). Así entonces, el comportamiento prosocial se vuelve campo de estudio en las relaciones en contextos sociales.

El comportamiento prosocial varía entre sociedades y culturas, aunque los mecanismos y procesos psicológicos de base son los mismos; por otra parte, dada la importancia del tema frente a diferentes situaciones como la violencia, la accidentalidad, los desastres naturales o conflictos sociales, se han generado diferentes modelos para enseñar y promover el comportamiento prosocial en contextos educativos, laborales y deportivos.

El comportamiento prosocial se refiere a la actuación de ayuda a otra u otras personas, por voluntad propia de una persona o grupo (Beck, Hasting, Daley y Stevenson, 2004; Martorell, González, Ordóñez y Gómez, 2011). Estos comportamientos guardan

estrecha relación con el desarrollo emocional, los sentimientos y de la personalidad. Implican acciones de ayuda, apoyo, cooperación, solidaridad, protección y altruismo.

Los elementos clave para promover el comportamiento prosocial, además de la personalidad, son el juicio moral, la empatía para comprender a quien o quienes requieren la ayuda, la simpatía, las emociones positivas (Sánchez-Queija, Oliva y Parra, 2006; Espinosa, Ferrándiz y Rottenbacher, 2011) para reconocer y diferenciar entre los estados afectivos propios y los de los demás, especialmente en las situaciones previamente mencionadas (Garaigordobil y García, 2006). Incluyen, además, como plantean Garaigordobil y García la aceptación social, la autoestima y autoconcepto fuertes, la estabilidad emocional, liderazgo social, autocontrol, habilidades de comunicación asertiva y apertura hacia los otros y menor agresividad, impulsividad, hostilidad o inestabilidad emocional. Estas manifestaciones limitan los comportamientos sociales negativos, sin perder de vista que los comportamientos prosociales dependen entre otros aspectos, de los inductores sociales, las limitaciones de las situaciones, pues en ocasiones, aunque se tenga la voluntad de ayudar, las situaciones tienen límites que lo impiden como las características de la persona que se quiere ayudar o las normas y leyes, o puede haber consecuencias negativas, las habilidades sociales, también son fundamentales.

2.3.1 El barrismo social como una forma de comportamiento prosocial

El barrismo Social entendido como todas aquellas acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión violentas y las prácticas bravías de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, para potenciar los comportamientos prosociales, esencia del barrismo social, como la convivencia, la sana competencia, la construcción de paz, la construcción de sujetos políticos y el ejercicio de la ciudadanía acorde con los pilares del barrismo:

Educativo, cultural, económico, político, social, deportivo-recreativo y ambiental, conforme a la Ley 1270 del 2009 en el artículo 3 numerales 20, 21 y 22, la cual propone medidas pedagógicas y soluciones acordes a las expresiones del barrismo social, donde se vincule la ciudadanía y los miembros de las barras, articulando actividades de convivencia y participación. Posteriormente se promulga el Decreto Reglamentario 1007 de 2012 para dar cumplimiento a lo estipulado en la Ley. De acuerdo con estas exposiciones se define el barrismo social como:

acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse. Esta propuesta se fundamenta en procesos formativos tales como el diálogo de saberes, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos, y les permite a los barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el mundo del fútbol, y a asumir así su identidad como sujetos sociales y participativos. (Presidencia de la Republica, 2012, p. 2).

Garcés (2011) en el documento poblacional sobre el barrismo en Colombia visibiliza el proceso organizativo de las barras futboleras a través de acciones encaminadas a la construcción social con propuestas de intervención encaminadas al desarrollo y la inclusión de la juventud en ámbitos educativos, culturales y lúdicos. También se fundamentan procesos formativos como el dialogo de saberes, los valores sociales, las normas, ideales y sentimientos que permitan la construcción de mecanismos de comunicación que posibiliten difundir las expresiones positivas de cada una de las barras en relación con otros actores de la sociedad

Se puede señalar que toda practica social genera un encuentro entre sujetos, algunos de estos tienen pautas de comportamiento positivos y otros negativos; sin embargo, el fútbol ya no es visto de una sola forma debido a que se ha convertido en un tema social y cultural complejo, (Pérez Torres, 2006). El fútbol de hoy es uno de los fenómenos sociales que más relación tiene con la construcción de sociedad, la generación de diferentes identidades en el mundo relacionadas con el género, la edad, la clase social y la nacionalidad. También se puede ver desde la economía, la seguridad ciudadana y el comportamiento grupal. Adicionalmente se pueden comprender a partir de su relación con la política y la vida cotidiana (Heller, 1991).

En concordancia con Torres Pérez, el futbol despierta todo tipo de pasiones o sentimientos en las personas, el fútbol moviliza jugadores, espectadores haciendo que de allí surjan los fanáticos, quienes alientan, siguen a su equipo, con canticos, banderas o “trapos”, esta es la llamada “barra popular”, o movimiento social que gira en torno al fútbol y los equipos, aspectos que se pueden tomar para promover el barrismo social mitigar la violencia en los estadios.

Por otra parte, el barrismo social ha obtenido relevancia en la academia y se ha vuelto objeto de interés en las investigaciones para su estudio a nivel nacional e internacional, por sus características sociales, culturales y sus aportes a las políticas de convivencia ciudadana. En Colombia se diseñó el *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024*, con el cual el Estado asumió el problema de las barras como eje básico para lograr la paz en los estadios, con una serie de compromisos por una parte de los hinchas, la policía, los medios de comunicación, los equipos de futbol, administraciones locales y la academia son necesarias, para establecer el disfrute de una

manera más segura, así como también la resignificación de las barras populares y sus prácticas como una herramienta de transformación social.

Ovalle (2013) en su libro "Construyendo una cultura de paz", considera que la comunicación emocional es un eje básico para que los sujetos aprendan a manejar sus emociones, con el propósito de ayudar a evaluar sus necesidades y enfocarse en la negociación en la resolución de conflictos. Por esta razón, el barrismo social es una apuesta que debe hacerse desde diferentes sectores, pero en primera instancia desde las barras futboleras para que mejoren sus relaciones sociales con la sociedad.

Capítulo III. El camino epistemológico y metodológico

3. Marco Metodológico

3.1 Enfoque y Método de Investigación

El estado del arte se ubica en la investigación documental desde la perspectiva empírico analítica e interpretativa (Gutiérrez, 2012, Guevara, 2016; Posada, 2017) y se orienta por principios como: 1) la finalidad en términos de la definición de objetivos alcanzables. 2) la coherencia para garantizar la cohesión entre objetivos, procedimientos 3) fidelidad en los análisis. 4) integración en términos de articulación de los componentes de investigación. 5) Comprensión tanto en la construcción teórica como en la interpretación de los resultados (Hoyos, 2000).

Centrar la atención en la producción investigativa relacionada con el tema y el problema de investigación, para el caso las investigaciones de pregrado, maestrías, doctorados e institucionales o gubernamentales, mediante el ejercicio de investigación de la investigación (Pantoja, 2006) contribuye comprender las representaciones sociales que

sobre el fútbol y las barras futboleras se identifican en las unidades de análisis consultadas, mostrar el conocimiento que se produce a partir de una elaboración propia (Agudelo, Santana y Velandia, 2005).

Más allá de una mirada descriptiva, se pretende con este estado del arte indagar nuevos sentidos contenidos en los documentos consultados en torno al fútbol y los barristas y sus aportes a la construcción de la sociedad colombiana, para establecer nuevas relaciones entre el deporte del fútbol, los barristas y la sociedad, mediante un análisis hermenéutico crítico teniendo en cuenta el contexto histórico-cultural del país, lo cual le ha permitido a la autora de la presente investigación comprender nuevos sentidos del fútbol y las barras futboleras desde diferentes contextos como lo político, lo social, cultural e histórico.

Así, la investigación documental a través del estado del arte abre un espacio en el análisis de los problemas asociados al fútbol y las barras seguidoras de este deporte y los comportamientos prosociales que contribuyen a la construcción de sociedad en Colombia, adoptando para ello diversos procedimientos, como el análisis de contenido para develar las representaciones sociales a partir de los resultados de investigaciones desarrolladas en el país como los discursos, que permiten un acercamiento a las formas como se representa tanto negativas como positivas sobre este deporte y a los barristas y sus aportes a la construcción de sociedad.

3.2 Categorías

Representaciones sociales. Son una modalidad particular de pensamiento social y conocimiento común, cuya función es la elaboración y guiar los comportamientos y la comunicación entre los individuos en contextos particulares de la sociedad.

Incidencia del futbol en la construcción de sociedad. Se refiere a los aportes sociales, políticos económicos que le contribuyen positivamente al país.

Comportamiento prosocial. Se refiere a los comportamientos prosociales que las barras futboleras expresan para contribuir en la construcción de paz y convivencia en Colombia, un país golpeado por la violencia y otros problemas sociales de relevancia para los ciudadanos; incluye las acciones de solidaridad y apoyo a las comunidades, grupos o personas de su mismo colectivo o fuera de él y que contribuyen al fortalecimiento la condición de ciudadanos.

3.3 Unidad de Análisis

La unidad de análisis está compuesta por 64 documentos producido de 2011 a 2021 y que corresponden a informes de investigación de pregrado y posgrados, artículos de investigación y de reflexión, revisiones documentales e informes gubernamentales.

3.4 Instrumentos

Se diseñó una matriz para el registro de la información de los documentos consultados (Apéndice A), la cual se constituyó, después de los documentos primarios que fueron el soporte para los análisis cualitativos, en la fuente para una segunda matriz para la construcción de las bases de datos que orientaron los análisis cuantitativos de acuerdo con las categorías (variables cualitativas).

3.5 Procedimiento

Para responder la pregunta de investigación se generaron objetivos específicos orientados a la consulta y una categorización de investigaciones académicas producidas en Colombia para develar las representaciones implícitas o explícitas sobre el fútbol y los barristas y sus aportes a la construcción de la sociedad.

Fase heurística

La heurística etimológicamente *eu-ris* que significa *buena nariz*, se refiere a la búsqueda y encontrar. En este caso se trató de la búsqueda de investigaciones académicas, institucionales o gubernamentales sobre el fútbol y las barras futboleras. Es un proceso que se pretende una búsqueda documental orientada y organizada que conduzcan a aciertos que faciliten analizar los desarrollos en un determinado campo de conocimiento. Se parte de conceptos o categorías que se consideran relevantes para el problema objeto de investigación. La identificación de documentos pertinentes permite el proceso de registro de la información y dar cuenta de la producción investigativa en un campo de conocimiento, en esta investigación las representaciones sociales sobre el fútbol y las barras futboleras.

La fase heurística de búsqueda y recolección de fuentes de información de acuerdo con los objetivos de investigación, procedimiento que se llevó a cabo mediante la consulta en metabuscadores, bases de datos y repositorios.

El análisis de los documentos a la luz de las categorías deductivas con el apoyo de los procedimientos de Strauss y Corbin (2002) propuestos en la teoría fundamentada para hacer una lectura detallada de los documentos seleccionados para identificar.

Fase hermenéutica

La hermenéutica se ocupa del análisis y la interpretación de fuentes de conocimiento, investigaciones para el presente estado del arte. Es un procedimiento que implica, metafóricamente, adentrarse en cada documento para develar su sentido (Gadamer, 1977) y hacer circular sus significados a partir de los análisis e interpretaciones.

La interpretación como parte de la fase hermenéutica, se llevó a cabo con el propósito de develar el significado de las representaciones sociales en coherencia con las categorías deductivas e inductivas en coherencia con los objetivos de (Guevara, 2016).

3.6 Criterios Éticos

Los 64 documentos que constituyeron la unidad de análisis fueron consultados en las bases de datos, los repositorios y buscadores. La lectura y el análisis se llevó a cabo garantizando la fidelidad a los contenidos de los documentos según los autores los reportaron en sus investigaciones.

Capítulo IV. Los hallazgos desde la experiencia

4. Resultados y análisis de información

4.1. Caracterización de la Unidad de Análisis

En el apartado correspondiente a la unidad de análisis se reportaron 64 documentos que se consultaron, analizaron e interpretaron a la luz de las representaciones sociales y los comportamientos prosociales. Los análisis de datos se llevaron a cabo mediante el uso del software del paquete estadístico SPSS 26 y para el análisis cualitativo se empleó el programa del Atlas Ti 8. Para la caracterización de esta unidad de análisis se tomaron en cuenta las variables tipo de documento y los buscadores en los que fueron localizados.

Tabla 1.

Tipo de documentos

Documentos	Frecuencia absoluta	Porcentaje de casos
Artículo investigación	15	23.8
Artículo reflexión	2	3.2

Artículo revisión	1	1.6
Tesis pregrado	33	51.6
Tesis maestría	6	9.5
Observatorio	7	11.1
Total	64	100.0

Fuente: Elaboración propia

Los 64 documentos consultados para la construcción del presente estado del arte se ubicaron en 7 tipos como se observa en la tabla 1, de los cuales el 50.8% corresponde a artículos de pregrado, 23% son artículos de investigación. A nivel de posgrados se encontraron 6 documentos de maestría que corresponden al 9.5%; no se identificó ninguna investigación de doctorado. Estos documentos fueron consultados en diferentes bases de datos como se refiere en la tabla 2 con los porcentajes de consulta.

Tabla 2.

Buscador de las fuentes documentales

Buscadores	Frecuencia absoluta	Porcentaje de casos
Google Scholar	11	17.2
Redalyc	2	3.1
Science Direct	1	1.6
Repositorio	36	56.3
Scielo	2	3.1
Dialnet	5	7.8
Ministerio	1	1.6
Gate Research	1	1.6
Biblioteca Digital	2	3.1
Gubernamental	2	3.1

Red Bibliotecas	1	1.6
Total	64	100.0

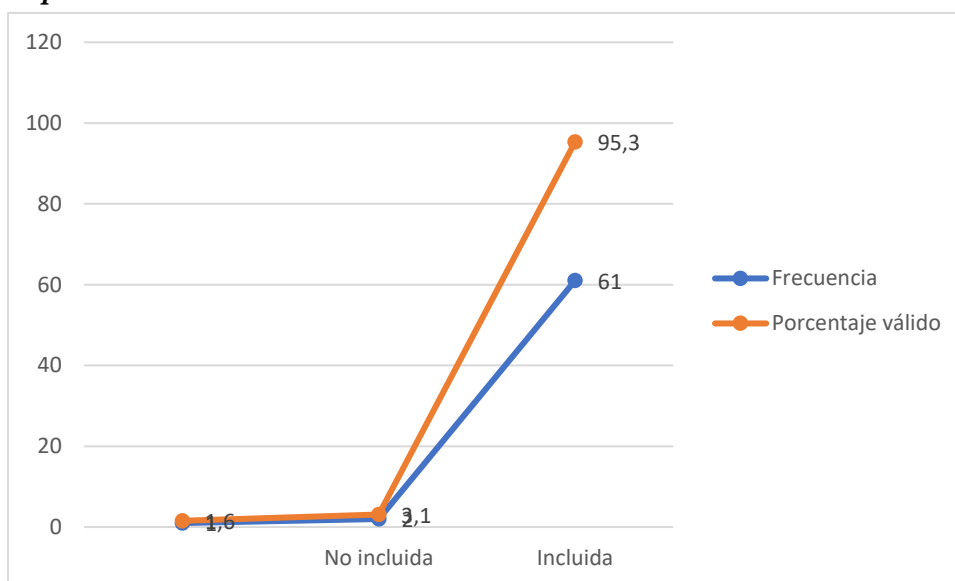
Fuente: Elaboración propia

Los documentos se buscaron en diferentes fuentes de búsqueda de las cuales el repositorio es la que evidencia mayor producción investigativa sobre el tema en un 56.3%, se incluyen trabajos de investigación de pregrado y de maestría. La siguiente fuente en la que se evidenciaron 11 documentos fue Google Scholar, lo cual corresponde al 17.2%.

A continuación, se presentan los análisis estadísticos de las representaciones sociales, el comportamiento prosocial, las fuentes de las representaciones sociales.

Figura 1.

Representaciones sobre la violencia



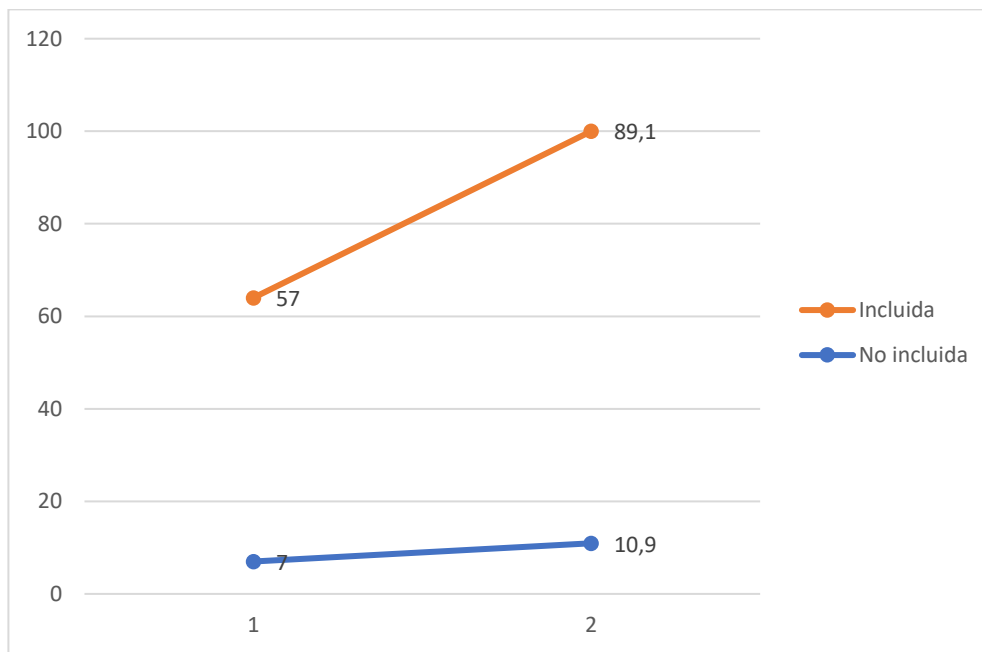
Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la figura 1, en 61 es decir, 95,35% del total de documentos analizados se incluye la violencia como una de las representaciones sociales sobre las barras futboleras. El fútbol es el deporte número uno en Colombia, es el deporte que tiene más seguidores, el que más se practica y el que mejor refleja las dinámicas de la sociedad

ya que es un deporte en el que constantemente se manifiestan acciones violentas, conflictos y tensiones, estas manifestaciones sociales se expresa en peleas entre los jugadores durante los partidos y entre los aficionados, en particular entre las barras futboleras.

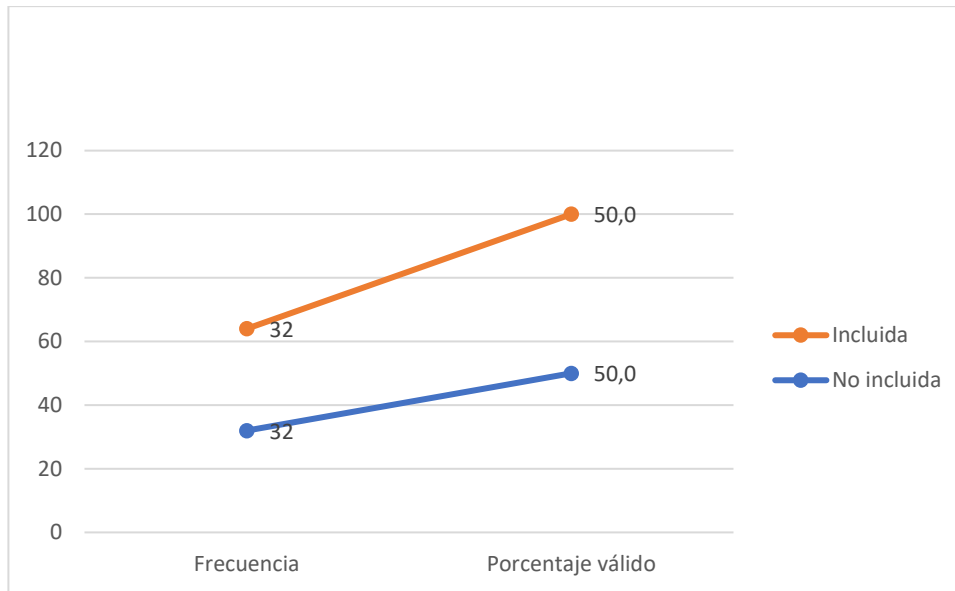
Figura 2.

Representación social de la identidad



Fuente: Elaboración propia

La figura 2 muestra que, de los 64 documentos, 57 (89.1%) incluyen la identidad como una forma de manifestación de las representaciones sociales.

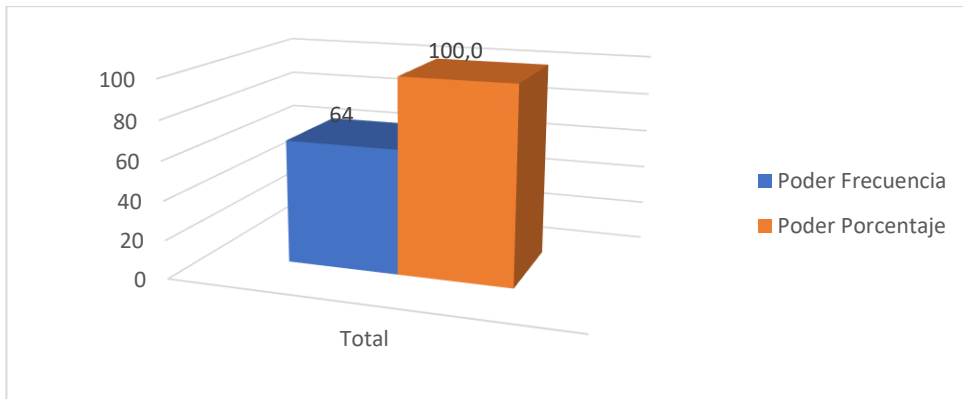
Figura 3.*Representaciones sociales de los vínculos sociales*

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la figura 3, los vínculos sociales hacen parte de las representaciones sociales en 32 documentos que corresponden al 50% de los documentos; mientras que en los otros 32 (50%) documentos, no los incluyen porque probablemente no son el objeto de estudio.

Figura 4.

Representación social del Poder



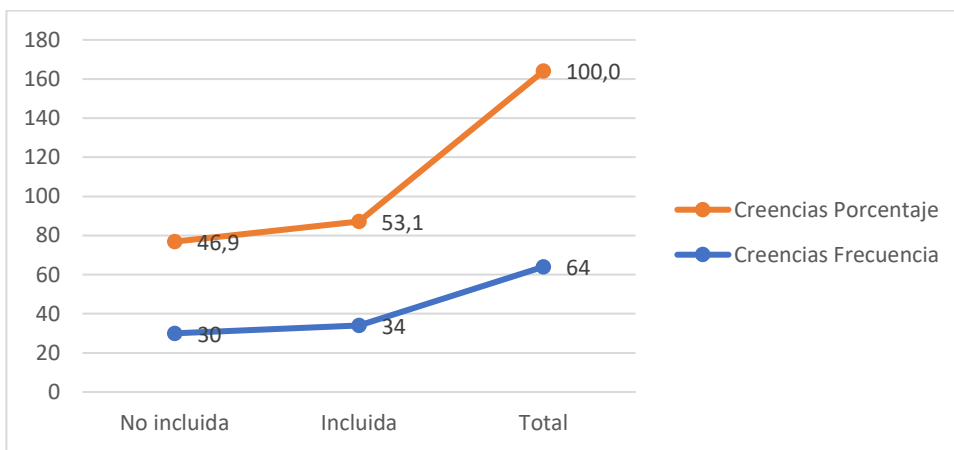
Fuente: Elaboración propia

En las investigaciones el poder como representación social se presenta en 48 (75%) de los documentos. En 16 (25%) trabajos no se hace referencia al poder.

En las representaciones sociales de acuerdo con la figura 5, las creencias son uno de sus contenidos fundamentales; en 34 (53.1%) de los documentos evaluados se identificaron las creencias como un componente representacional relevante en las barras futboleras.

Figura 5.

Representaciones sociales de las creencias

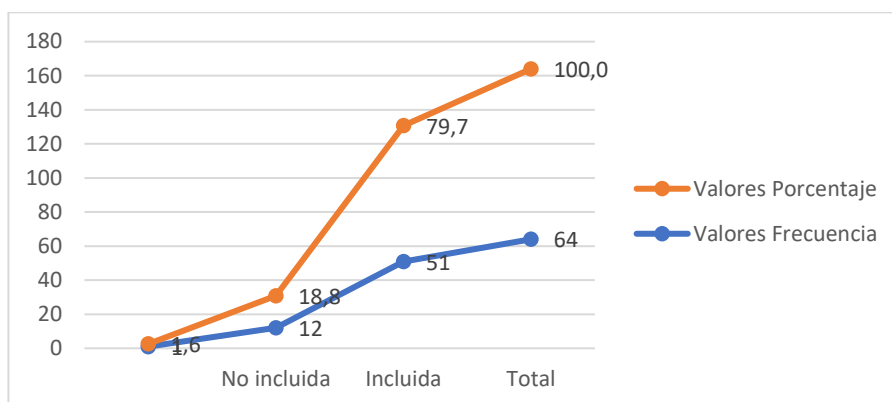


Fuente: Elaboración propia

En los 34 (46.9%) documentos restantes las creencias no son una categoría objeto de análisis, esto debido al problema objeto de estudio, en el que no se requerían.

Figura 6.

Representación social de los valores

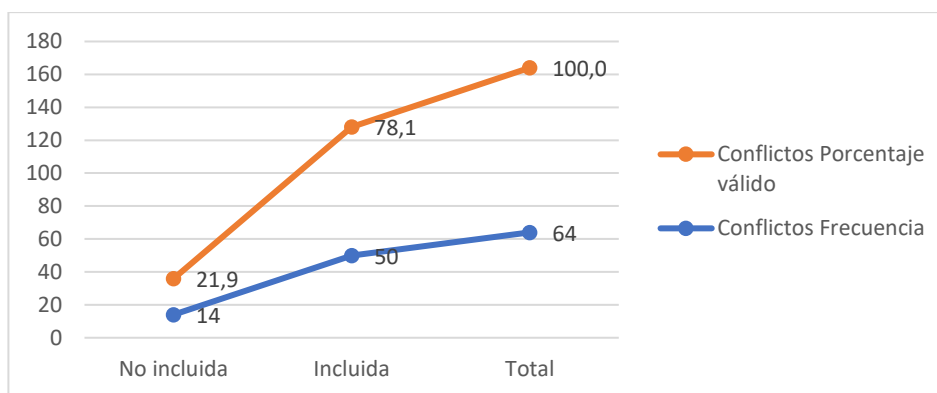


Fuente: Elaboración propia

En 51 documentos correspondientes al 97.7% de la muestra se encontraron representaciones en torno a los valores de las personas pertenecientes a las barras futboleras. En los documentos restantes esta categoría no figura, debido al tipo de estudio que se llevó a cabo.

Figura 7.

Representaciones sociales de los conflictos

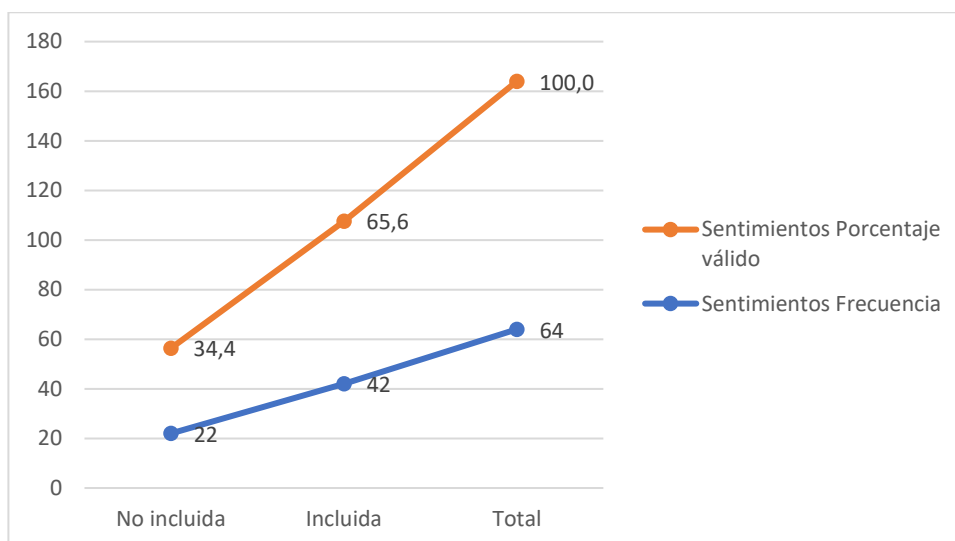


Fuente: Elaboración propia

Uno de los comportamientos que produce representaciones sociales sobre las barras futboleras es el conflicto. Una de las tesis que sustenta la presente investigación es que deportes como el fútbol son una representación de las dinámicas que se dan en la sociedad. En este sentido, en 50 documentos, correspondientes al 78.1% de la unidad de análisis se encontró que la relación fútbol sociedad se estudia y que la representación social que se comunica es que los grupos de barristas son un reflejo de las situaciones que se viven en Colombia, como la violencia, los conflictos.

Figura 8.

Representación social de los valores



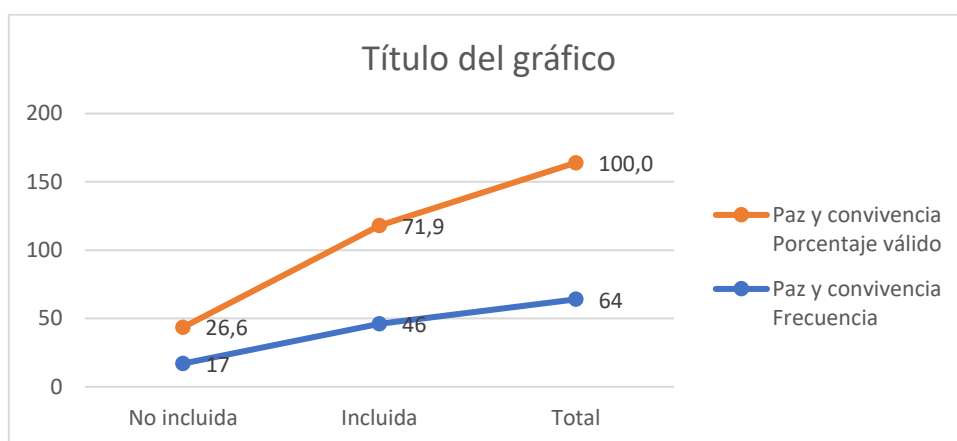
Fuente: Elaboración propia

En 42 documentos correspondientes al 65.6% representado en la gráfica 8 se representan los valores de los barristas, los cuales están vinculados con los sentimientos y acciones que simbolizan su filiación con los equipos de fútbol en Colombia. En los trabajos restantes no se aborda el tema de los valores no porque no tengan pertinencia, sino porque no son objeto de en las investigaciones.

Se observa en la figura 9 que las investigaciones estudiadas presentan el aporte de los barristas a la paz y la convivencia, en particular desde el barrismo social.

Figura 9.

Representaciones sociales de paz y convivencia

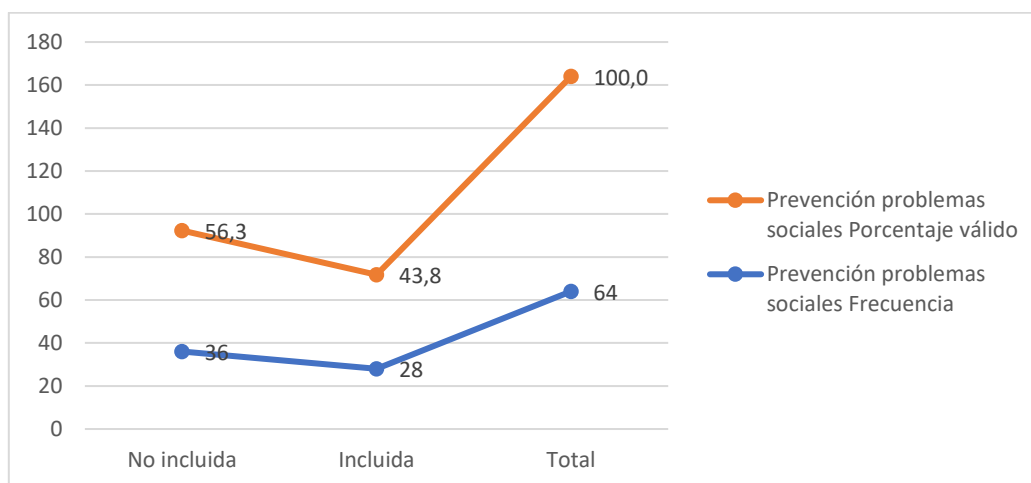


Fuente: Elaboración propia

Esta representación se encontró en 46 documentos (71.9%); en 17 documentos el tema no es objeto de investigación, por tanto, no tiene ninguna representación social.

Figura 10.

Representaciones sociales de la prevención de problemas sociales

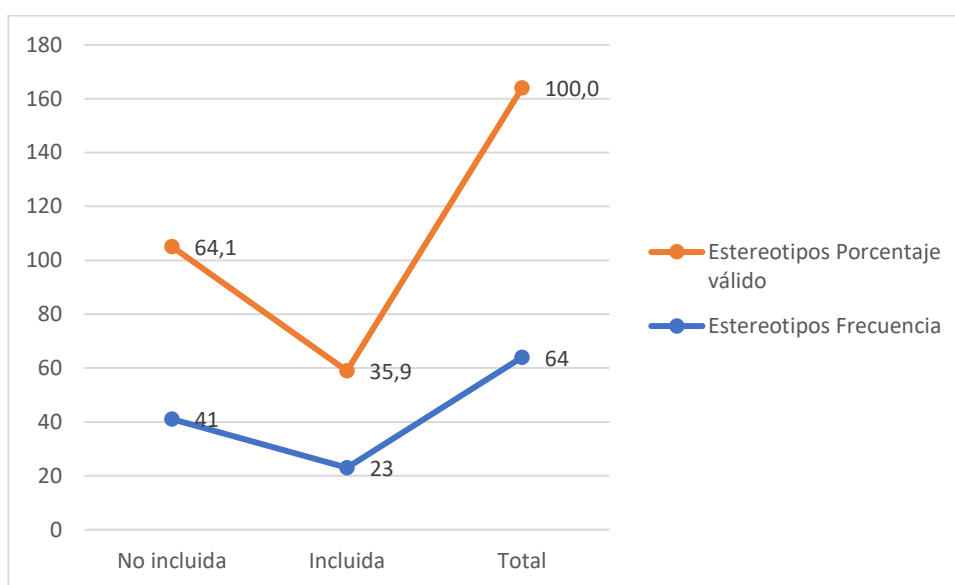


Fuente: Elaboración propia

Una representación social que se deriva del comportamiento prosocial o el barrismo social, como lo denominan en las investigaciones, es la contribución de los barristas a la prevención de problemas sociales, lo cual está vinculado con sus aportes a la construcción de paz y convivencia.

Figura 11.

Representaciones sociales de los estereotipos



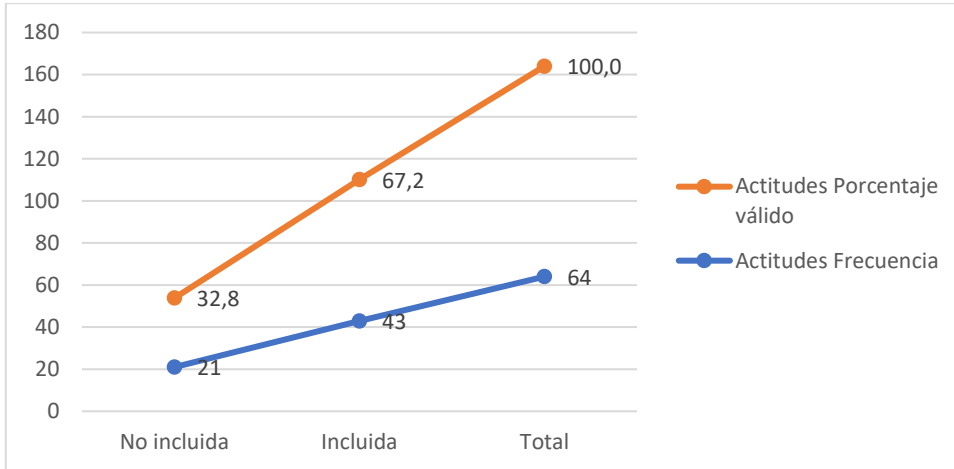
Fuente: Elaboración propia

En 23 documentos (35.9%) al referirse a las barras futboleras refieren los estereotipos como una característica atribuible producto de las manifestaciones sociales de los barristas. En 41 (64.1%) esta variable no se incluye, probablemente porque esta propiedad no es el objetivo de investigación.

Como se puede observar en la figura 12, las actitudes son un contenido relevante en las representaciones sociales; así, se identificó que son abordadas en 43 documentos que corresponden al 67.2%; en los documentos restantes 21 (32.8%) el tema no se incluye en los estudios, tampoco se encuentra en los resultados.

Figura 12.

Representaciones sociales de las actitudes

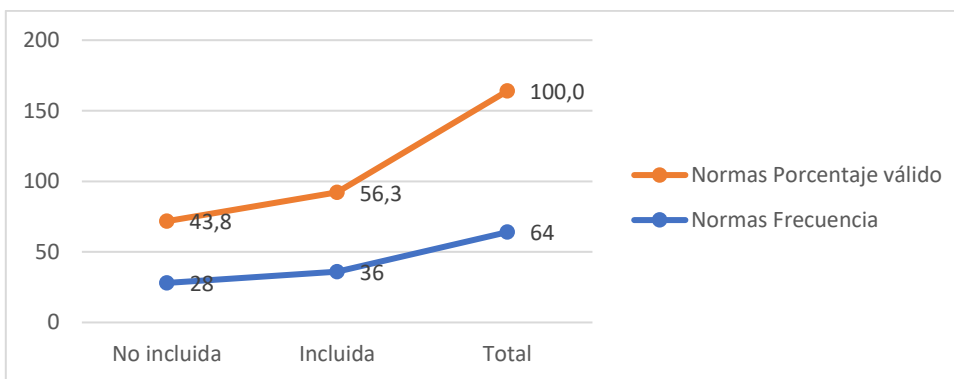


Fuente: Elaboración propia

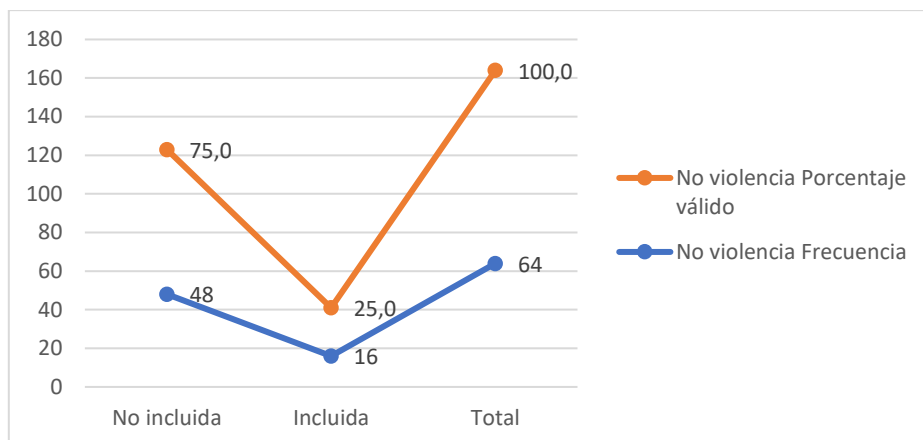
De acuerdo con el análisis de los datos, en la figura 13 se observa que las normas son objeto de teorización y análisis en 36 documentos que corresponden al 56.3%. En 28 documentos (43.8%) las normas no es objeto de estudio o de resultados.

Figura 13.

Representaciones sociales de las normas



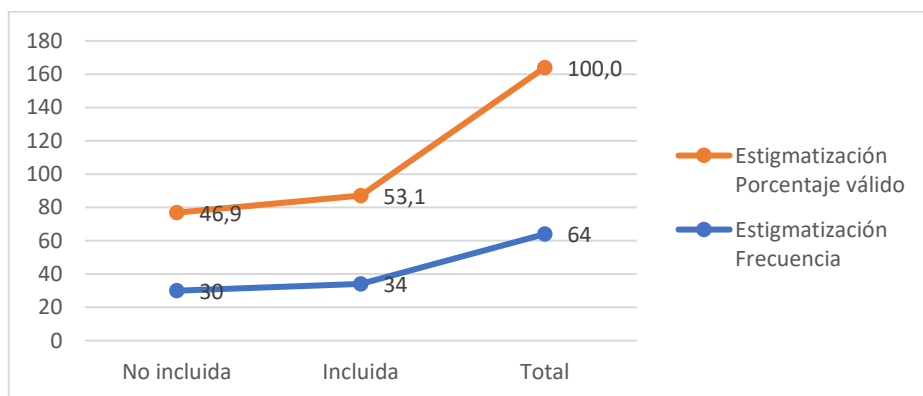
Fuente: Elaboración propia

Figura 14.***Representaciones sociales de la no violencia***

Fuente: Elaboración propia

La no violencia se representa en 16 (25.0%) documentos como una parte del comportamiento del barrismo social. En 48 (75.0%) documentos el tema no se aborda de esta forma, aunque algunos hacen referencia a la paz y la convivencia como una forma de participación desde el barrismo social.

Se observa en la figura 15 que en 30 (46.9%) documentos, aproximadamente la mitad, no incluyen esta categoría de estigmatización.

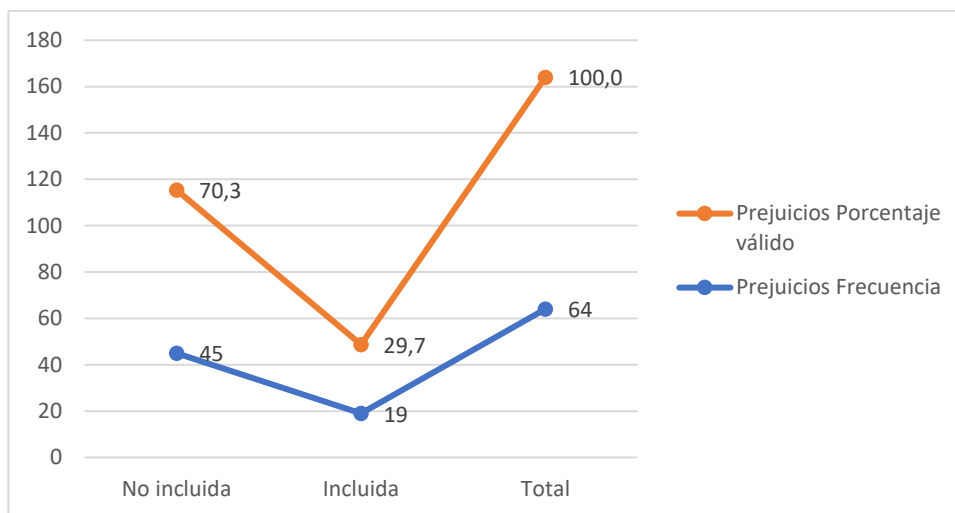
Figura 15.***Representaciones sociales de la estigmatización***

Fuente: Elaboración propia

La estigmatización está referida en 34 (53.1%) documentos como una de las representaciones sociales negativas atribuidas a los grupos de barristas por sus actuaciones dentro y fuera del estadio, en las calles, comunidades o en estaciones de transporte público.

Figura 16.

Representaciones sociales de los prejuicios



Fuente: Elaboración propia

Una categoría relacionada directamente con las representaciones sociales es la de los prejuicios sociales que se construyen a partir de la percepción de la ciudadanía, las comunidades los demás hinchas sobre las actuaciones de los miembros de los grupos barristas del fútbol. Así entonces, se identificaron 45 documentos (70.3%) en los que esta categoría se analiza y revela las representaciones que sobre los colectivos de barrista se tienen. En 19 (29.7%) el tema no fue parte de la investigación.

Tabla 3.*Representación de las prácticas de los barristas sociales*

Prácticas	Frecuencia absoluta	Porcentaje de casos
Prácticas	6	12.2
Sociales	38	77.6
Culturales	16	32.7
Políticas	12	24.5
Total	72	146.9

Fuente: Elaboración propia

En los documentos consultados se encuentra la representación social de las prácticas de los barristas, fundamentalmente relacionadas con lo social. En un 77% los trabajos aducen a prácticas sociales propias de la barra como la de acompañar al equipo estadio y las acciones que llevan a cabo dentro y fuera del estadio, o también para hacer alusión a las prácticas sociales del barrismo social para apoyar a comunidades o a los mismos barristas. Se identificaron 16 documentos, que corresponden al 32.4% en los que se refieren prácticas culturales asociadas al comportamiento cultural de los barristas a través de sus símbolos, canticos y acciones dentro y fuera del estadio, en las calles, parques, barrios o comunidades, e incluso el transporte público. También se encontraron representaciones sobre las prácticas políticas de los barristas en un 24.5%, las cuales tienen que ver con la participación en movimientos sociales.

Tabla 4.*Comportamiento prosocial*

Variables	Frecuencia absoluta	Porcentaje de casos
Responsabilidad social	22	36.70
Solidaridad	30	50.00
Cuidado	19	31.70
Empatía	23	38.30
Cooperación	18	30.00
Construcción de paz	16	26.70
Respeto	43	71.70
Tolerancia	27	45.00
Resiliencia	7	11.70
Sana competencia	5	8.30
Liderazgo social	20	33.30
Participación comunitaria	28	46.70
Labor social	13	21.70
Altruismo	8	13.30
Confianza	25	41.70

Fuente: Elaboración propia

El comportamiento prosocial de las barras futboleras se asume en las investigaciones que lo han trabajado como barrismo social. En 43 documentos se hace referencia al respeto como un valor manifiesto en las barras futboleras que llevan a cabo actividades de barrismo social. En 30 documentos (50.0%) se encuentra el comportamiento de solidaridad hacia comunidad, en causas sociales o con respecto a los mismos miembros de las barras. También se encontró en 28 documentos (46.7%) una representación social positiva de algunas barras futboleras a través de la participación comunitaria, seguido de la tolerancia, referida en 27 documentos (45.0%) y posteriormente la confianza en 25 trabajos en los que se refiere que el barrismo social percibido como un comportamiento positivo, hace que las

barras que lo promueven, ganen la confianza de las comunidades y la sociedad. En sentido ascendente, entre el 30.0% y el 38.3% se encuentran la cooperación, el cuidado, el liderazgo social, la responsabilidad social y la empatía como comportamientos prosociales promovidos por el barrismo social. La sana competencia es el comportamiento menos representado en los documentos consultados, sólo cinco documentos (8.3%) se refieren a él.

Tabla 5.

Fuente de las representaciones sociales

Fuente de Representaciones	Frecuencia Absoluta	Porcentaje de casos
Medios	54	87.1
Familia	32	51.6
Comunidad	35	56.5
Imaginarios	24	38.7
Discursos	23	37.1
Ciudad	47	75.8
Academia	29	46.8

Fuente: Elaboración propia

Las fuentes de las representaciones reportadas en los documentos son variadas; predominan los medios de comunicación con 54 documentos que corresponden al 87.1%, seguido de la ciudad en las que los barristas manifiestan públicamente sus formas de ser seguidores del fútbol y sus acciones tanto positivas como negativas. La comunidad en la que residen los barristas es la tercera fuente representada en los 35 (56.5%) documentos que la reportan, seguido de la familia a la que pertenecen los barristas, en 32 documentos se les reporta como un lugar de producción de las representaciones. En el caso de la academia como fuente de las representaciones sociales se encontró en 29 (46.8%) documentos. Las otras dos fuentes de las representaciones identificadas en los trabajos analizados son los discursos con el 37% y los imaginarios sociales con el 38.7% de acuerdo con los datos de la

tabla 5. Los medios obtienen el porcentaje más alto como fuentes de las representaciones sociales a través de artículos deportivos que cuestionan a los jugadores, los equipos, a quienes los dirigen o a los árbitros, otro tanto sucede en programa de radio.

4.2 Análisis Cualitativo de la Información

4. 2. 1 Representaciones sociales: Conocimientos, creencias, actitudes, prácticas y sentires de las barras futboleras

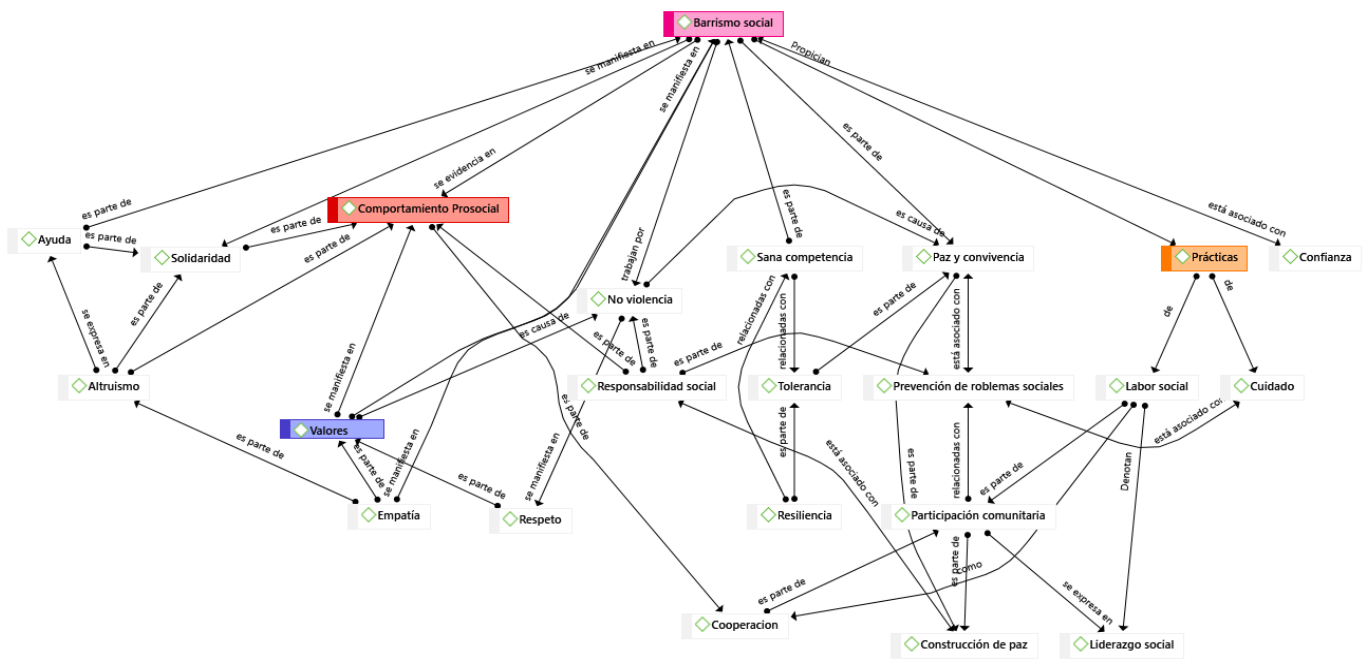
Para la presentación de los resultados de las representaciones sociales que se identifican en los documentos para ello se abordan las objetivaciones y anclajes y en este marco los conocimientos, creencias, actitudes, prácticas y sentires identificados en los documentos analizados y como complemento a los análisis descriptivos efectuados. Este análisis cualitativo se hizo a través del software del AtlaTi 8. Este análisis se hace tomando en cuenta las variables que configuran las representaciones sociales en los documentos articuladas con las prácticas, el comportamiento prosocial o barrismo social, los escenarios y fuentes de las representaciones documentadas. Dependiendo del problema y pregunta de investigación, los objetivos y las variables o categorías objeto de estudio, se enmarcan diferencialmente las representaciones sobre las barras futboleras y sobre sus aportes y los del fútbol a la sociedad en su construcción.

Las investigaciones en las que se aborda directamente el tema del barrismo social evidencian que los comportamientos de cooperación, solidaridad y participación comunitaria han influido para que la imagen que se tiene de algunas de las barras futboleras se esté transformando y que se reconozca que es posible a través de las acciones políticas y ciudadanas de construcción de paz, contribuir a que las barras no reproduzcan la violencia como uno de los problemas endémicos del país. Se reconocen los esfuerzos que se han

venido haciendo para convocar a los diferentes grupos de las barras para llegar a acuerdos de convivencia pacífica; no obstante, se reconoce que es necesario seguir trabajando con las barras y promoviendo un proceso de educación ciudadana y de responsabilidad social para que efectivamente el fútbol se pueda vivir como una fiesta en paz y que los colectivos con sus acciones contribuyan a la recuperación del tejido social en el país (Figura 17).

Figura 17.

Barrismo social como expresión del comportamiento prosocial



Fuente: Elaboración propia

El campo de conocimiento en las representaciones sociales identificadas en los documentos que constituyeron la unidad de análisis, es amplio y abarcador en términos de los comportamientos, las creencias, las actitudes, las prácticas dentro y fuera de los estadios o en escenarios como la calle, el barrio, las estaciones de transporte público, los parques, la familia o en el contexto más amplio de la ciudad. Comportamientos que generan un tipo de conocimiento sobre los grupos de barristas seguidores del fútbol en Colombia. Los barristas

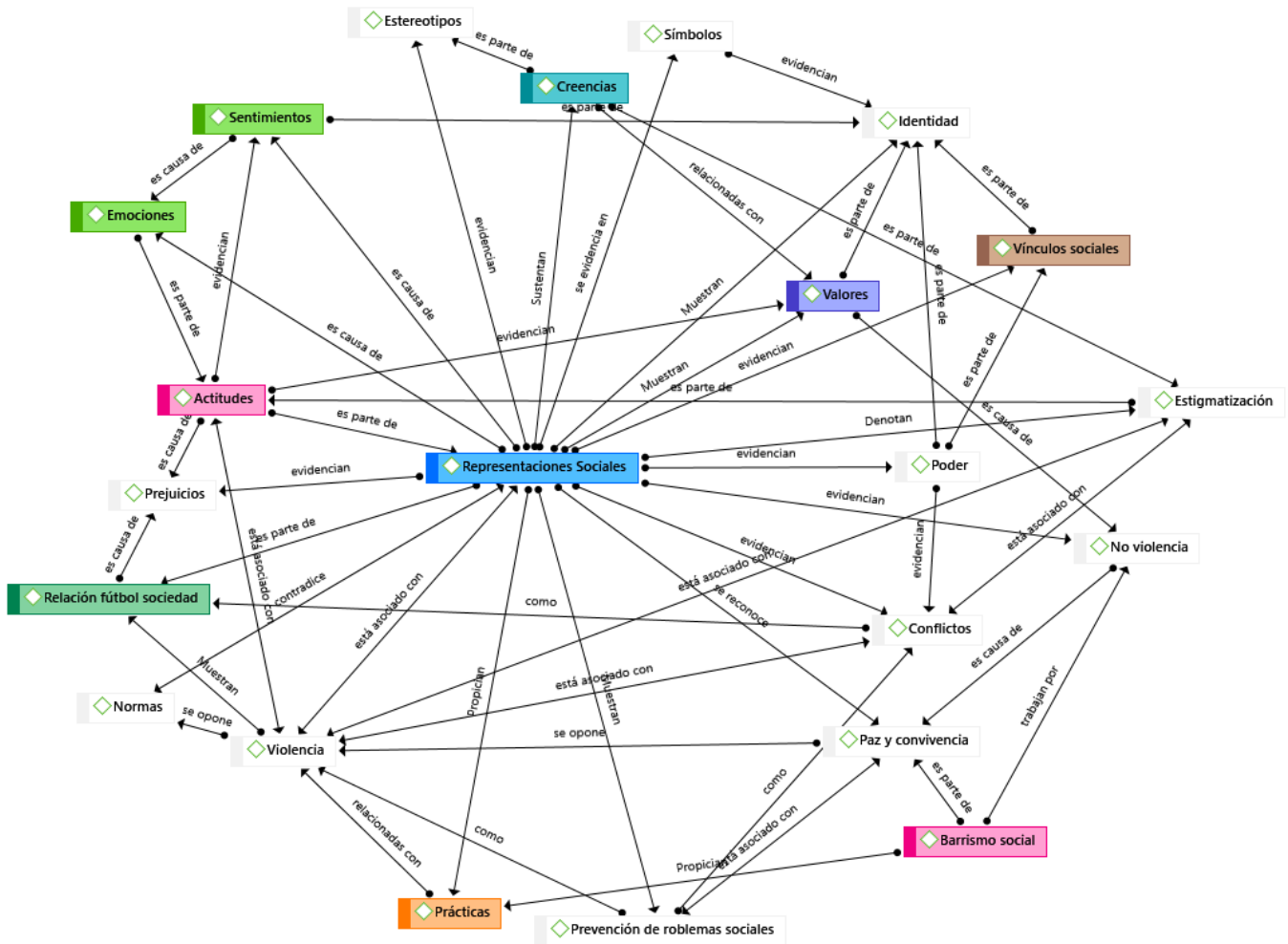
que se han vinculado a los proyectos de convivencia ciudadana y de barrismo social, también reconocen la importancia de cambiar la violencia como forma de expresión de su pasión por el fútbol y que pueden aportar a la convivencia en sus barrios y localidades, lo mismo que en los estadios y fuera de ellos.

En los textos consultados el conocimiento que se comunica sobre el fútbol es como un deporte altamente representativo en la sociedad colombiana, es un ícono en el país y que cuenta con muchos seguidores, pero no necesariamente vinculados al barrismo. También identifican el fútbol como aporte a la sociedad porque contribuye económicamente, sin embargo, también se hace referencia a que es un deporte que le da mayores ganancias a los empresarios que se dedican a él como empresa productiva.

Por lo general quienes conforman estos grupos son jóvenes de sectores populares, como se reportan en las investigaciones, los grupos de barristas se caracterizan por las diferencias que hay entre ellos como los símbolos, pero también por aspectos que comparten como las acciones que llevan a cabo para hacer visible su adhesión a un determinado equipo. Son proclives a generar creencias, actitudes, prácticas, emociones y sentimientos vinculados al deporte, pero también a los contextos de origen; con lo uno y lo otros van configurando sus identidades como hinchas y barristas. Es decir que como un factor estructural de las representaciones sociales los sectores de origen, el nivel socioeconómico, los patrones y contextos culturales, los valores, los códigos y símbolos que identifican al colectivo barrista e incluso las ideologías sobre el fútbol, se mueven en la paradoja de lo común y de la diferencia simultáneamente, aspectos que configuran desde las representaciones sociales el conocimiento común sobre el fútbol y el barrismo futbolero (Figura 18).

Figura 18.

Representaciones sociales: Conocimientos, creencias, actitudes, prácticas y sentires de las barras futboleras



Fuente: Elaboración propia

Como parte del conocimiento que se obtiene de estas investigaciones se muestra que es una alternativa para educar a los jóvenes para prevenir la violencia, los conflictos, el consumo de sustancias psicoactivas o el delito. En este sentido el fútbol tiene una representación positiva como alternativa para el cambio social. También se identifican investigaciones que producen un conocimiento positivo de las barras futboleras cuando a través del barrismo social contribuyen a la noviolencia, a la construcción de convivencia

pacífica la paz y a la prevención de problemas sociales como se puede cotejar con los análisis descriptivos efectuados.

Las concepciones de los jóvenes que participan en las barras futboleras sobre el fútbol es como un deporte que despiertan pasiones, alegrías, euforias, pero también tristezas, sufrimiento cuando el equipo de su adhesión pierde un partido o no clasifica en los campeonatos o cuando en el fervor de los partidos hay confrontaciones entre barras o entre estas y los demás hinchas o con las autoridades e incluso con otros ciudadanos luego de terminado un partido, en escenarios como el estadio y sus alrededores y diferentes escenarios sociales de carácter público como las calles y barrios.

Las creencias que se identifican en los trabajos están relacionadas con las acciones de los colectivos, por ejemplo, se muestra que los barristas creen que tienen el derecho de expresar sus sentires, sus gustos, arengas, símbolos en cualquier espacio de la ciudad y con preferencia en las tribunas de los estadios, como un espacio que tiene un cierto dominio y por tanto se asume como espacio para mostrar el potencial y poder de las barras. Sus creencias se imponen en algunos casos dependiendo de los equipos a los que siguen y esto da lugar a conflictos o confrontaciones que terminan en manifestaciones de violencia en la que incluso han perdido la vida barristas o hinchas.

Las actitudes varían dependiendo si se asocian con las manifestaciones comportamentales de los barristas, o si se relacionan con el barrismo social. En este caso se habla de actitudes positivas, de apertura hacia la sociedad y las comunidades, personas necesitadas o de los mismos colectivos, las cuales propician confianza y aceptación social. Por el contrario, cuando las actitudes son provocadoras, desafiantes o de confrontación, las representaciones sociales negativas se reafirman en términos de que las barras futboleras son grupos conflictivos, violentos, proclives a la desadaptación social.

Desde el punto de vista actitudinal los barristas reaccionan frente a los otros, hacen sus propias evaluaciones sobre el fútbol como deporte y de ellos como aficionados que entregan todo por su equipo. También muestran su disposición en favor o en contra de otras barras, las cuales están sustentadas por sus creencias y valores y las tendencias a actuar ya sea cuando el equipo juega o en cualquier situación social que lo requiera porque se dice o se hace algo en contra del equipo de sus aficiones. Las actitudes surgen de su visión de la sociedad, de la vida, del fútbol y de la cultura, de allí que en sus discursos y prácticas incorporen estos elementos. Como se observa en la figura 1, las actitudes tienen relaciones directas con las emociones, los sentimientos, los prejuicios y las estigmatizaciones cuando las representaciones sociales son negativas.

Las prácticas también se incluyen en las representaciones sociales de las investigaciones consultadas; sean prácticas simples como portar un escudo, la camiseta o la bandera de un equipo de fútbol del cual son hinchas. Se identificaron prácticas sociales negativas asociadas al conflicto y a la violencia como los cánticos o los comportamientos de confrontación. También están las prácticas sociales asociadas al barrismo social en favor de una causa, un grupo, una comunidad o el mismo grupo. Otra forma de identificar estas prácticas es en términos de los vínculos sociales y las relaciones interpersonales; de hecho, los barristas que han participado en las investigaciones reconocen a los compañeros de la barra como amigos, en algunos casos como alguien a quien se debe imitar o diferente de quienes se puede aprender tanto del fútbol como de otras cosas de la vida. Las prácticas culturales se relacionan con la identidad, los afectos y las acciones para mostrar el mundo construido como barristas alrededor de un equipo y que se expresan en símbolos, cánticos, jergas, movimientos y acciones colectivas; por último, se identificaron prácticas políticas de algunos grupos de barristas como formas de participación política en marchas o dentro

del estadio para expresar su desaprobación ante aspectos que afectan la vida de los ciudadanos, como es el caso de la corrupción o la reforma económica que se propuso en 2019 para el país.

4.2.2 Escenarios de construcción de las representaciones sociales

Los escenarios de construcción de las representaciones como la familia, el barrio, la calle, el parque, el territorio, el estadio y sus inmediaciones de las representaciones sociales que se dan a conocer en las investigaciones son diversos. Las fuentes de emergencia de las representaciones sobre las barras futboleras están constituidos por diferentes conocimientos, creencias, actitudes, acciones, prácticas, sentido que provienen del común de la gente y de los barristas, de los medios de comunicación, de los discursos, de la academia y de los imaginarios, dado que en las representaciones sociales los factores estructurales, procesuales, tales como el lugar donde se construyen las representaciones, el nivel social, los bagajes culturales, los códigos, los valores y las ideologías hacen que el sentido común sea diferente en cada grupo.

Como se encontró en los hallazgos cuantitativos los medios de comunicación son los que tiene mayor influencia en la construcción de las representaciones sociales sobre el fútbol y las barras futboleras, no sin desconcer que en algunas investigaciones los barristas expresan su incorformidad por la tendencia a mostrar más los aspectos negativos que los positivos; así entonces se va construyendo un pensamiento social en torno al fútbol y los grupos de barristas; es una forma de expresión de la subjetividad política que les genera los artículos y comentarios que ponen en circulación los massmedia.

El barrismo social tiene un papel protagónico en algunas investigaciones porque aporta al cambio de los comportamientos violentos y de confrontación de los barristas. Con las acciones de participación, la formación para la paz y la convivencia, así como el

ejercicio adecuado de la ciudadanía. Las representaciones sociales que se encuentran en los documentos sobre el barrismo es que desde él los barristas generan prácticas sociales de apoyo a comunitario, de participación ciudadana, de la producción de diálogos a través de los saberes. También se encontró un mayor compromiso de los barristas sociales con las normas, con valores como la paz, con sentimientos y emociones positivas. Por estas acciones prosociales las identidades de algunos de los grupos barristas se ha transformado y son percibidos por la sociedad como sujetos sociales y participativos.

Capítulo V. Discusión: La interpretación de resultados

El fútbol es visto y vivido como una fiesta o como una actividad de disfrute deportivo. Es un deporte que despierta emociones y sentimientos de filiación con un equipo y cuando el país interviene en alguna de las copas. Es una representación social positiva asociada con la identificación con el fútbol y con la identidad nacional, de allí que el objetivo de la investigación Interpretar las representaciones sociales en las investigaciones producidas entre 2010 y 2020, sobre los aportes del futbol y las barras futboleras a la sociedad colombiana.

5.1 Representaciones Sociales Sobre las Barras Futboleras

Las representaciones sociales son una forma relevante de mostrar cómo piensan las personas, los grupos, colectivos y sociedades. Para el caso de la presente investigación el objetivo ha sido interpretar las representaciones sociales que se develan en las investigaciones hechas en Colombia en la década de sobre los aportes del fútbol y las barras futboleras a la construcción de sociedad colombiana. El análisis de un acervo documental de 64 investigaciones muestra que además de las representaciones positivas, hay

representaciones negativas debido a los problemas sociales que manifiestan algunas barras futboleras en las ciudades especialmente. También se hace referencia a sus maneras de pensar, a las creencias, actitudes, comportamientos y a las maneras de ser y estar en la sociedad.

Como construcciones subjetivas de las personas a propósito de un determinado objeto, ya sean, materiales e inmateriales, las representaciones sociales evidencian formas de sentir fuertemente estructurados producto de las elaboraciones tanto individuales como colectivas, influidas en gran medida por el contexto social y cultural ligados a la memoria colectiva en términos de conocimientos de sentido común, prácticas, creencias, valores, referencias, que consolidan unos contenidos que aportan a la construcción de identidades, subjetividades y procesos de socialización social, cultural, política y ciudadana que, además tienen estrecha relación con la sociedad y sus manifestaciones. Así, los resultados de la investigación muestran algunas elaboraciones entre las estructuras y dinámicas de las barras futboleras con las de la sociedad colombiana; hecho que se da en todas las sociedades, como los escenarios de mayor densidad y expresión de la pasión por el fútbol.

Las investigaciones estudiadas son importantes para mostrar las formas como las barras se representan a sí mismas, cómo son vistas por los medios de comunicación, la academia, comunidades y otras instancias de la sociedad. En el presente estado del arte se han encontrado diferentes formas de pensamiento social de los jóvenes pertenecen a las barras, pues esa construcción de la realidad produce efectos específicos dentro de la colectividad barrista, como configurar y consolidar sus identidades.

En las representaciones que se develan en las investigaciones, se pueden identificar prácticas violentas de los barristas cuando existe un campeonato, las cuales se configuran más allá del apoyo a un equipo de fútbol, del reconocimiento y de las acciones colectivas.

Por estos comportamientos, se encuentra que se les identifica como barras bravas, pero con mayor frecuencia como barras futboleras, lo cual da lugar a una modificación importante en las representaciones sociales, puesto que con la primera acepción se les asocia directamente con la violencia; mientras que con la segunda, se les reconoce con otras representaciones como el comportamiento prosocial o barrismo social con el que los colectivos se han comprometido con la sociedad a través de la convivencia pacífica. Ciertamente no se ha logrado plenamente, pero se han obtenido avances significativos como se muestra en los resultados de investigaciones consultadas y del presente estado del arte. A continuación, se discuten los resultados de este estado del arte con las investigaciones analizadas y los planteamientos teóricos.

Una de las representaciones sociales sobre las barras futboleras es el sentido de filiación y pertinencia a la familia que sienten los jóvenes barristas en Cali, Medellín o Bogotá y los valores éticos y morales que manifiestan en las prácticas del barrismo social o en la participación política. Yunes (2012); Patiño y Pertúz (2017) en los resultados de sus investigaciones dan cuenta de que las dinámicas de las representaciones se articulan con los comportamientos en su vida cotidiana y que las prácticas sociales en la barra se manifiestan en los contextos sociales en los que se desenvuelven desde la familia hasta la comunidad. Adicionalmente, a partir del análisis de la información se evidenció que, para los integrantes de las barras como la del Frente Radical Verde, el vínculo con la familia es primordial; además son jóvenes con valores éticos que, como en otras barras, se manifiestan en el sentido de pertenencia al grupo barrista y a sus valores, al equipo y al fútbol como deporte y como espectáculo. Expresan estos investigadores que, además de estos valores, una de las formas de expresión del grupo, adoptada por sus miembros es la violencia física y su simbolismo alrededor de los partidos y en la vida cotidiana.

En el mismo sentido de los valores positivos, Hoyos y Morales (2021) en los resultados de su investigación dan cuenta de que la familia cumple un papel inicial para el seguimiento del fútbol y de algún equipo en particular; posteriormente en la socialización secundaria, se afianza el gusto por el fútbol y surge la posibilidad de formar parte de alguna barra futbolera. Por ejemplo, en el siguiente relato se muestra la influencia del padre.

“En el hincha de Millonarios se encontró que la familia en un primer momento cumple un papel crucial al momento de iniciarlo en el fanatismo por Millonarios; sin embargo, fue su gusto por el fútbol y su eventual conocimiento por el equipo lo que afianzó su pasión e identidad por el mismo. El fanatismo que su padre tiene hacia otro equipo o hacia su rival directo (Santa Fe) se vive de forma sana y de espíritu competitivo de cara a los partidos, tanto así que han ido juntos al estadio y es su padre quien, en gran parte, le ha patrocinado su gusto por Millonarios.” (Hoyos y Morales, 2021, pp. 51 y 52).

Con respecto a la identidad de los barristas, Linares (2019, p. 56) reporta en su investigación que las barras futboleras son denominadas como barras bravas y que la representación social que se tiene de ellos es la de ser grupos portadores de violencia colectiva tanto dentro del colectivo, como hacia la sociedad. En las entrevistas obtuvo la siguiente respuesta de los jóvenes participantes en la investigación a la pregunta sobre que es una barra de fútbol según su identidad:

“Es un grupo de personas fanáticas a un equipo de fútbol, las cuales lo acompañan en las buenas y en las malas, hacen respetar al equipo y a la banda (tienen aguante) y hacen en las tribunas populares un carnaval para alentar al equipo”. La segunda sesión también giro en torno a una pregunta: ¿Qué es el barrismo social?, varios integrantes del grupo no sabían nada del tema y otros hicieron apreciaciones entorno

a que era una fundación que ayudaba a los barristas. Algunos otros dijeron que es un cuento de hadas que no es posible en las barras; al terminar las intervenciones que intentaban dar respuesta la pregunta se hizo lectura conjunta de la definición de Barrismo Social dada en el libro *Barras Construyendo País* de la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, la cual sirvió para obtener una visión de lo que se plantea en esta propuesta y así mismo una reflexión en torno a la misma”.

De hecho, Patiño y Pertúz evidenciaron a través de las entrevistas y videos que los integrantes de las barras futboleras llevan a cabo actividades reuniones con la comunidad, labores sociales e integración con su barra, en las que se evidencian comportamientos positivos.

En cuanto a la representación de los problemas sociales y del comportamiento de las barras, el grupo de jóvenes barristas participantes en la investigación hizo alusión a las causas y a la visión que tiene la sociedad en relación con problemas como la violencia, la estigmatización, el desorden, los actos delictivos como el hurto, los conflictos, la falta de oportunidades entre otros. Al respecto manifestaron que al lograr identificar estas causas son conscientes que dichas prácticas violentas son perjudiciales a nivel personal y social, por tanto, esta investigación muestra que, con alternativas pedagógicas en temas de educación popular y participación, puedan llegar a transformar la visión negativa que tiene la sociedad de las barras.

Por otra parte, Suarez (2020) en su investigación da cuenta de que a partir de las representaciones que tienen los jóvenes participantes en el estudio hacia las agrupaciones barristas y sus creencias los llevan a fortalecer sus procesos de socialización social y política, las identidades y subjetividades individuales y colectivas y los propósitos que tienen al pertenecer a algunas de las barras futboleras. Además, los barristas generan

vínculos dentro de su colectividad que los lleva a generar acciones de cooperación y fortalecimiento que aporta a la construcción de su identidad. Castro (2018) También resalta que los símbolos usados marcan pautas de construcción deportiva, territorial, pasional y de reconocimiento frente a las demás barras, todo eso como principio del barrismo social y de sus representaciones. Por otra parte, tienen como propósito fomentar la cultura de paz y otros mecanismos de reconocimiento. Así lo ilustra la investigadora:

Los propósitos y fines del barrismo están focalizados en acompañar y alentar al equipo en todos los estadios, generar y gestionar fondos para la compra de instrumentos, fortalecer la organización del colectivo, incentivar la cohesión, membresía, cultura de paz y barrismo social. Además, desmitificar las representaciones y creencias que la sociedad tiene frente al colectivo; a pesar de esto, algunos de los hinchas consideran que estas metas también se pueden focalizar en la violencia. Mientras que los aprendizajes hacen referencia al ajuste, adaptación y toma de decisiones que los adolescentes y jóvenes pueden tener en la barra de fútbol. La barra, según hinchas consultados, es fuente de representación social por ser fuente de socialización y apoyo social entre los adolescentes y jóvenes que las conforman, esto porque para los pertenecientes a un grupo de barristas, consideran al colectivo como como una familia que requiere de dedicación, tiempo, apoyo, presupuesto y constancia; es, por esto, que este colectivo se convierte para los hinchas en un grupo social cotidiano, necesario y personal para equilibrar los subsistemas a los que se enfrentan diariamente. Asimismo, frente al machismo como forma de superioridad en las barras de fútbol, se resalta que en algunos colectivos la participación de mujeres, que previamente no se podían vincular a los mismos, lo que generaba que en estos espacios se replicara la exclusión y desigualdad del género femenino (p. 6).

Suárez, (2020) a través de los resultados obtenidos de las representaciones sociales de los jóvenes pertenecientes a las barras de fútbol de Tunja, puede afirmar que el significado y la información de los barristas se relaciona con la experiencia previa, pues este concepto se ha establecido considerando que estos sujetos han apoyado su equipo a través de los medios de comunicación desde la niñez. El apoyo a su equipo de fútbol ha tenido un gran impacto en su ciclo de vida y ha ido fortaleciendo su sentido de identidad con el grupo, pues este espacio televisivo revela la dinámica característica de la colectividad. Méndez y Ovalles (2017); Montenegro y Rivera (2018) identifican las emociones y sentimientos que tienen los barristas por sus equipos donde se resalta la euforia, la pasión y entrega, en algunas ocasiones desmedida, lo cual puede desencadenar enfrentamientos y violencia dentro y fuera del estadio. “fenómeno que no conoce de límites, ni fronteras ya que es como una fiesta que viven ellos en los estadios en el momento del juego” (p.156).

En lo que respecta a la relación fútbol sociedad, Linares (2019); Parra (2019) y Restrepo (2019) reportan en los resultados de sus investigaciones que existe una relación entre la sociedad y las condiciones de los participantes en términos de discriminación, desigualdad y falta de apoyo debido a que provienen de la calle y que al participar en un grupo de barristas se les estigmatiza, se les tiene miedo, las personas los ven como consumidores de sustancias psicoactivas, por lo tanto, estos jóvenes se perciben como objeto de rechazo social. Esta es una manera de evidenciar una posible relación entre el fútbol y la sociedad. Ruiz y Amaya (2016) evidencia en el resultado de su investigación una estrecha relación entre la economía que se mueve en torno al fútbol y la sociedad, la frecuencia de la asistencia de barristas y aficionados a los estadios, y que puede generar un impacto positivo y negativo en temas económicos, ya que a causa de la violencia en los

encuentros el nivel de asistencia disminuye afectando a los mismos clubes en la taquilla, y el sector comercial circundante a los estadios.

Por otra parte, Cardón, Restrepo y Vargas (2015) al identificar la violencia física de un grupo de barristas como un problema social relevante, llevaron a cabo una propuesta pedagógica de intervención para contribuir a la transformación de estos comportamientos, para ello emplearon el fútbol como estrategia articulada con los valores de respeto y tolerancia; los resultados muestran que es una alternativa viable para influir en los comportamientos sociales de violencia que tienen los barristas.

También con relación a la violencia Miranda, Urrego y Vera (2015) estudiaron las representaciones sociales a partir de la relación entre esta y la subcultura juvenil, teniendo en cuenta las formas de organización, las formas sociales de expresión simbólica que evidencian el contexto cultural que lleva los barristas a la movilización. En la investigación encontraron como fuentes de las representaciones sociales los discursos compartidos entre comunidades e instituciones y que dan cuenta de las barras como trasgresoras por sus prácticas socio culturales. Mientras que otros actores sociales y los mismos barristas reconocen su colectivo como un espacio de socialización que permite la configuración conectiva.

Desde una perspectiva oficial, el Observatorio del Deporte y la Secretaría de Deporte y Recreación de Cali (2016), en su diagnóstico participativo se encuentran resultados característicos sobre las representaciones sociales de los integrantes de las barras, tanto a nivel individual como colectivo, toda vez que la forma de relacionarse entre los barristas está directamente asociada a el entorno, sus dinámicas y prácticas socioculturales, este tipo de diagnóstico pone de manifiesto símbolos representativos que les permite a los barristas el fortalecimiento su identidad colectiva y a la vez diferenciarse

de otros colectivos. Blázquez, Casas, Escobar, Garzón, Moscoso, Rojas, y Romero (2015) refieren la identidad como un proceso de apropiación tanto ideológica, en sus creencias, imaginarios, actitudes y en las maneras cómo se sigue a los equipos, como simbólica en la camiseta, escudos, cantos, maneras de ocupar los espacios dentro y fuera del estadio, en cada barra futbolera desde el momento del ingreso a la misma, por otra parte, Rodríguez (2010) menciona que la identidad es heredada, muestra que desde los inicios del fútbol en Colombia en la época llamada “el tiempo dorado del fútbol”, los símbolos como “la camiseta” y “el ídolo” eran referentes sociales.

Cabe señalar que, Collazos y González (2014); Ramírez y Restrepo (2017) demuestran en los resultados de su investigación que el rol de la mujer en algunos campos del deporte está legitimado por los hinchas o el periodismo, pero pese a estos logros siguen estando relegada por estereotipos tradicionales de masculinidad y de patriarcado lo que mucho tiempo impidió la práctica deportiva del fútbol por las mujeres. Aunque las representaciones sobre la participación de las mujeres en el fútbol, ha cambiado, la percepción en los entornos socio cultural sigue estando marcado por la discriminación y la dificultad para la práctica. Por esta razón, resulta ser una oportunidad para la transformación desde las escuelas de formación la inclusión de las niñas a este deporte.

5.2 Escenarios de las Representaciones Sociales

Castaño y Loaiza (2016) en su investigación muestran que las representaciones sociales son procesos constituidos socialmente, son producto de una reciprocidad de saberes y de experiencias en el mundo social, las prácticas que se configuran a partir de intereses, motivos y sentidos hasta volverse su propia realidad. De acuerdo con estos planteamientos, los investigadores analizaron el papel de las representaciones en los

procesos de naturalización de la violencia, teniendo en cuenta los conocimientos periféricos para llegar al núcleo central. Los estudiantes participantes en el estudio comprenden la violencia dentro de su espacio urbano como fuente de las representaciones, debido a las muertes violentas, el uso de las armas y el mercado de las sustancias psicoactivas. Por otra parte, las calles que configuran las fronteras invisibles, los mismo que las canchas, son espacios de construcción de representaciones a partir de la violencia que se da en ellos.

Cabe destacar que se encuentran similitudes en las investigaciones de Alarcón, (2016); Bermúdez (2017); Cárdenas (2019) con respecto a los espacios que son escenarios de las representaciones sociales como el estadio Quitián (2013) refiere al lugar como una constitución de subjetividades o sí, por el contrario, solo se trata de escenarios para una sociedad deportivizada. Lombana, (2013) manifiesta que la territorialidad de los grupos baristas se divide en espacios físico como el “estadio”, los sectores propios son las “localidades” consideradas como un espacio de convergencia en torno al barrismo, el territorio simbólico es el “grafiti” y el territorio social entendido como escenario de su representación barrista “los trapos, las banderas, la camiseta”. Por otra parte, Alarcón (2016) y Villanueva (2020) señalan que los jóvenes de las barras resignifican los lugares donde realizan sus actividades, dándole un nuevo sentido a su territorio el cual responde a la necesidad de las barras por crecer y tener mayor impacto en sus prácticas sociales, de modo idéntico las acciones que ejercen dentro y fuera del estadio buscan un reconocimiento, demostrando nuevas formas de organización y de expresión como lo son la capacidad de agencia, y el grado de compromiso de los integrantes. Castro y Restrepo (2014) por su parte, destacan que las barras buscan estrategias y mecanismos para hacer respetar su territorio, como manifestaciones culturales de ocupación de espacios, con cantos, gritos, arengas y cantos antes de ingresar al estadio; también con arengas en las

estaciones de transporte público o por las calles circundantes a los estadios, como lo manifiestan los jóvenes barristas “no importan las razones siempre hay que demostrar el “aguante”. (p. 51)

A partir de estos escenarios se puede comprender la construcción de las representaciones sociales desde los comportamientos de los barristas en ellos, y las formas en las que se vinculan a las barras. Por otra parte, Aguirre y Vásquez (2018) concluyen que el entorno familiar influye desde la niñez, ya sea por la imagen paterna o la influencia de familiares, primos adeptos al gusto del fútbol y aun equipo, es a través del tiempo y del entorno familiar que los jóvenes adquieren la experiencia y/o el gusto por la vinculación al barrismo, esto también asociado a las prácticas de convivencia adquiridas desde la familia como lo son los valores, la cultura y formas de relacionarse.

5. 3 Fuentes de las Representaciones Sociales

Patiño y Pertúz (2017); Cárdenas y Rondón (2020) en sus investigaciones de Barrismo social: barras futboleras SKS (Santa Fe) y Gallinas Patio Bonito (Millonarios), y percepción social de las barras bravas en algunas UPZ de la localidad de Suba encontraron que las representaciones sociales se generan desde el conocimiento común que circula entorno a los estereotipos de violencia, la pasión por el fútbol y las estigmatizaciones atribuidas a las barras futboleras; representaciones que se asocian a la condición de juventud de sus integrantes y a las condiciones culturales en las que viven. Por otra parte, Cárdenas y Rondón (2020) en el análisis de sus resultados encontraron que en algunos barrios populares de la localidad 11 de Suba, se trabajan en términos de vínculos sociales y valores como la tolerancia, aunque siga existiendo el conflicto entre barras. Hay preocupación y a su vez esperan para que las barras futboleras sean aceptadas y la

comunidad no desconozca la labor social que realizan por la misma comunidad.

Adicionalmente refieren a los medios de comunicación como fuente de distorsión ante las comunidades. Por consiguiente, se produce una construcción de pensamiento social negativa en torno a los jóvenes y su comportamiento. En este mismo sentido los jóvenes piensan y justifican sus acciones como una forma de protección y de representación de la pasión que sienten por el fútbol frente a las otras barras. Reconocen que no siempre sus actuaciones son socialmente las más adecuadas. Puesto que los imaginarios sobre el barrista se construyen especialmente desde el aspecto físico del mismo, lo cual genera algunos niveles de prevención. Ocampo (2016).

Los mismos autores refieren el malestar de algunos de los grupos de barristas por la imagen que los medios de comunicación publican entorno a las barras futboleras.

Consideran que la representación que tienen es “amarillistas y morbosos, debido a que solo muestran actitudes negativas, ante los ojos de la sociedad como la violencia, el consumo de sustancias psicoactivas, muertes, hurtos, accidentes, peleas entre parches, armas blancas, entre otras” (p. 52). Sánchez (2015) manifiesta en los resultados de su investigación que es necesario educar a los profesionales del periodismo y comunicación para que generen una transformación social y no seguir cayendo en estigmas al momento de relatar las noticias como: “LA BATALLA CAMPAL OCURRIÓ TRAS EL PARTIDO” (p. 25). “Riña entre hinchas de Millos y Nacional siembra terror en el sur” (p. 26).

Para la ciudadanía e incluso para los mismos barristas esta información es desaprobada, por el énfasis en los aspectos negativos, más que mostrar que también hay evidencias de comportamientos prosociales como las labores sociales con comunidades frente a problemas como la pobreza, la desnutrición y la educación. A diferencia de Sánchez, Lopera, Muñoz y Urrego (2016) y Guerrero (2017) ven los medios de

comunicación como formas de expresión a favor de las barras ya que propician espacios a la participación de las barras en las propuestas gubernamentales para contribuir a la convivencia pacífica y los actos de solidaridad con los mismos integrantes de las barras. También mover redes sociales es estar al día con su colectividad, como medios de expresión de su realidad e identidad y la búsqueda de medios de comunicación alternativos que permitan visibilizar las prácticas sociales, culturales y políticas de los barristas a favor de la comunidad Cárdenas y Rondón (2020).

Por otra parte, como fuente de las representaciones sociales se vincula la academia, como, escenario para la creación de conocimiento y también como una atmósfera de representatividad del barrismo, Aponte, Pinzón, Rodríguez y Vargas (2008) y Bustos, (2013) coinciden en que se debe indagar sobre la relación de los fanáticos del fútbol con la academia, junto con la vinculación de las instituciones, el estado frente a estos temas de investigación, ya que pueden llegar ser importantes en la construcción de país, y apropiación de territorios en paz por la influencia que tiene el movimiento futbolístico en temas de identidad, símbolos y organización social.

5.4 Comportamiento Prosocial de las Barras Futboleras

En relación con el barrismo social Patiño y Pertúz (2017) concluyen en su investigación “que las barras futboleras tienen proyectos a favor de las problemáticas sociales, como la pobreza, desnutrición, educación, entre otras” (p.52) toda vez que el comportamiento prosocial en deportes como el fútbol implica actuar con sentido de humanidad hacia los distintos actores que participan en él; por ejemplo, actuar con respeto hacia los hinchas, directivos, jugadores y barristas; también manifestar empatía, cuidado, tolerancia y contribuir a la convivencia pacífica. Las investigaciones de Arroyo (2014),

Llanos y Escandón (2015) y Herrera (2017) muestran desde el barrismo social que algunos de los grupos actúan positivamente cuando llevan a cabo labores sociales.

En este mismo sentido, Calderón y Martínez (2015); Escobar, Rodríguez y Vélez (2017) y Suarez (2020) identifican que las barras de fútbol desarrollan labores sociales donde logran crear redes de apoyo dentro de la comunidad y diferentes colectivos de barristas, generando inclusión y reconocimiento dentro de sus grupos poblacionales (niños, niñas, adultos mayores y migrantes) como también demuestran que el deporte es un instrumento que puede contribuir de manera positiva al postconflicto colombiano.

A su vez, Chaverra (2018) manifiesta que el barrismo social aporta a la construcción de paz, con propuestas sociales manifestadas en acciones como la celebración del día de los niños, la novena de aguinaldos, el arreglo a los parques ya que es el territorio que representa a las barras, y a su vez a la comunidad le cambia el concepto y la imagen negativa de las mismas contribuyendo a la convivencia ciudadana y generando cercanía con la comunidad.

En otro contexto, Linares (2019) al desarrollar su investigación con jóvenes barristas pertenecientes al programa de IDIPRON expresa la necesidad de intervenir desde el barrismo social para transformar las practicas negativas como la violencia, la farmacodependencia y la delincuencia común. Se resalta la importancia de los espacios pedagógicos para visibilizar la transformación y el empoderamiento propio y de su colectividad.

Por otra parte, el autor se refiere al termino de solidaridad como los valores agregados que poseen las barras futboleras para hacer “barrismo social”, toda vez que resaltan procesos identitarios para cambiar la imagen negativa en positiva de las mismas,

cabe señalar que la solidaridad también es vista desde el sentido de pertenecía hacia la misma barra futbolera, así como lo señala Escandón y Quintero (2019).

Por consiguiente, estas prácticas positivas han permeado otros sectores del barrismo social, como lo es el rol de la mujer, creando vínculos de respeto, tolerancia y empoderamiento para que sean visibilizadas en estos espacios de participación como logra integrarlo Martínez (2012). Otra investigación que aporta a la comprensión del barrismo social como una forma de comportamiento prosocial es la de Urrea, Arroyo, Rojas y Guerrero (2017) quienes resaltan las actividades de las y los jóvenes barristas a través del arte, la cultura, el deporte, la música y los proyectos productivos en beneficio de la ciudad.

Otras manifestaciones del comportamiento prosocial o del barrismo social se expresa a través de la solidaridad que se manifiesta en actos como el trabajo en equipo, la sana competencia, la empatía, como lo señala Preciado, (2018) da cuenta que la ayuda a la comunidad o al mismo grupo de barristas constituye un fenómeno social propiciando espacios para la construcción de comunidades en paz a través de las prácticas planteadas por el barrismo social ya que es un compromiso que adquieren todos los actores involucrados y que pueda ser reflejo de las buenas prácticas.

Por otra parte, Manrique (2016), resalta la importancia de la tolerancia dentro y fuera de los estadios y en los espacios públicos, toda vez que las barras como organizaciones sociales han dirigido sus esfuerzos para que en estos espacios se resignifiquen partiendo de distintas dinámicas como el bienestar, el cuidado por la vida y la comunicación Márquez (2019), la sana competencia la cual debe dejar de ser una aspiración y convertirse en un compromiso social Preciado (2018), y la cooperación como articulador entre la sociedad, el Estado y el barrismo social con estrategias de competencia y

corresponsable de compromisos mutuos como ya lo había encontrado en su estudio Arroyo (2014).

Ahora bien, la responsabilidad social es otra de las manifestaciones positivas que se requiere sean expresadas por los clubes, los equipos y los aficionados Medina y Ospino (2018) y Leyva, Jiménez, Marín, Riveros (2018) por su parte, abordaron la responsabilidad social empresarial la cual fomenta los semilleros y escuelas de formación para niños, niñas y adolescentes, donde se propicia una función en doble vía, los clubes por su parte formaran futuros talentos profesionales, y en ese mismo orden quienes no alcancen un nivel profesional gozan de dicha formación y ocupando su tiempo libre de una forma sana. “Lo que se traduciría en mejores prospectos de futbolistas de cara al futuro” (Guevara, 2017). Por otra parte, Sandoval (2011) manifiesta que la responsabilidad social debería extenderse a los clubes profesionales en pro de la formación educativa e intelectual de los deportistas y contribuir a su calidad de vida:

“Se podría implementar un proyecto, que busque que los equipos brinden un apoyo tanto logístico como económico, en lo que corresponde a mejorar la calidad de vida de nuestros deportistas. La DIMAYOR, como máximo ente del Fútbol profesional colombiano debe ser el encargado de coordinar a través de los contratos laborales de los deportistas que se obligue a los equipos a brindar el apoyo necesario para la culminación de los estudios secundarios e inicios de carreras técnicas o universitarias” (p. 55).

Por tanto, Duque, Jaramillo y Marín (2016) mencionan que las barras crecen y con ellas las iniciativas de liderazgo y organización, lo que promueve que haya más actores sociales, políticos y comunitarios y promuevan un comportamiento prosocial efectivo en relación con el fútbol y la reflexión sobre los procesos de socialización política y deportiva,

el desarrollo moral y los valores incorporados, así como las subjetividades individuales y colectivas. Reflexionar sobre la socialización en y a través del deporte, en este caso del fútbol, implica repensar el desarrollo de las actitudes, las creencias, los prejuicios, los estereotipos y las manifestaciones comportamentales (Sánchez - Queija, Oliva y Parra, 2006; Aponte, Pinzón y Vargas, 2009; Martorell, González y Gómez, 2011; Arroyo, 2014).

En este sentido, Guerrero (2017) sugiere que en el desarrollo de proyectos para trabajar con las barras futboleras se incorpore el valor del respeto al interior de la barra, entre barras y hacia los demás ciudadanos, teniendo en cuenta que uno de los problemas reiterados es el de la violencia como lo han encontrado en sus investigaciones Silvera (2013); Duque, Jaramillo Marín (2016) y Uribe (2018). En las representaciones sobre las barras futboleras Silvera muestra que existen tensiones y conflictos entre sus integrantes y que sus actuaciones terminan por afectar los derechos de los ciudadanos cuando sus manifestaciones son violentas o de tipo delictivo. Por estas razones el autor sugiere que se generen políticas públicas tendientes a mitigar el problema.

Llanos, y Prado (2015) y Herrera, (2018) por su parte, encuentran en su proyecto de intervención estrategias pedagógicas para prevención de conflictos dentro y fuera de las instituciones educativas, fomentando la participación de los estudiantes que pertenecen a barras futboleras, a partir de la sensibilización y el reconocimiento, resaltando la importancia de la Ley 1620, la cual regula la ruta de atención integral para la convivencia escolar como reza:

“Fomentar, fortalecer y articular acciones de diferentes instancias del Estado para la convivencia escolar, la construcción de ciudadanía y la educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los niños, niñas y adolescentes de

los niveles educativos de preescolar, básica y media” (Decreto 1620 de 2013, Artículo 4)” (p. 20).

Por tanto, Castillo, (2019); Salazar, (2019) y Garcés (2020) coinciden en que el barrismo social es un fenómeno barrista a nivel nacional, el cual está regulado por la ley 1270 de 2009, estas normas deberían ser acogidas al interior de las barras como pautas de comportamiento como bien lo estable para su seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol (Trujillo, 2015). Es una propuesta al cambio de perspectiva y al reconocimiento de las barras como actores políticos con derechos y deberes, convirtiéndose así en un dialogo de saberes, una apuesta política e incluyente. El fútbol es político porque es un acto social, como se expresa en:

“la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, impulsa la conformación del Colectivo Barrista Colombiano, como organización de segundo nivel en construcción, integrado por 20 Barras de equipos de fútbol profesional colombiano, cuyo objetivo central es la formulación e implementación de una apuesta política y social incluyente y democrática, denominada el “Barrismo Social” (p. 23).

Es importante resaltar que en las sociedades en las que se impone el fútbol como el principal deporte, todos los dirigentes políticos en el siglo XX y lo corrido del XXI, se han relacionado de una forma u otra con este deporte y han interconectado la sociedad con él a través de los campeonatos, la legislación o como cortina de humo ante problemas sociales y políticos, que lava caras sucias, tal como ha sucedido en Colombia en momentos de crisis política o de escándalos por la corrupción.

Por su parte Duque, Jaramillo y Marín (2016) muestran que la representación de las barras futboleras tiene una estrecha relación con la representación de ciudad; es decir que las condiciones históricas, sociales y culturales de ciudades como Medellín, Bogotá,

Barranquilla y Cali, entre otras ciudades, han incidido en los grupos de barristas de manera que sus expresiones son muestra del tejido social de estas, Carrillo (2017) subraya:

“En otras palabras, estos grupos conformados son los denominados *barras*, los cuales constituyen una posibilidad de recrear una nueva sociabilidad, de reeditar el orden simbólico a partir del tejido social cotidiano, de la construcción de estilos particulares, los cuales están compuestos por una serie de elementos culturales, entre los cuales puede destacarse: a) el lenguaje, como forma de expresión oral distinta, b) la música, y, c) la estética que los identifica (el pelo, la ropa, accesorios)” (p.20).

Por esta razón, los barristas dan testimonio de la pasión que tienen las ciudades por el fútbol y en algunos casos, pero también su inquietud por sus problemas sociales, como la violencia. Para Urrea, Arroyo, Rojas y Guerrero (2017) y Herrera (2017) asocian la violencia de las barras con las problemáticas sociales vigentes de la ciudad y del país como la pobreza, la falta de oportunidades, la formación educativa incompleta, sumado al consumo de sustancias psicoactivas, y/o el alcohol, pero que de una u otra forma gracias al barrismo social, vienen implementando acciones para quitar ese estigma de delincuentes y desadaptados sociales.

Caicedo, Jiménez y Malagón (2016) y Uribe (2018) por su parte encuentra en las manifestaciones de las barras futboleras una fuerte influencia del comportamiento de masas que afecta a los más jóvenes debido a la influenciabilidad social que los caracteriza.

Caicedo, Jiménez y Malagón (2016) muestran que los integrantes más jóvenes de las barras tienen tendencia a la agresión física, no solo para defender su interés sino, los de la barra prevaleciendo la agresión verbal, la hostilidad y la falta de control emocional. Algunos de los comportamientos que se han identificado en las investigaciones consultadas refieren el

consumo de sustancias psicoactivas (Uribe, 2018), las manifestaciones de conductas de violencia física (Miranda, Urrego y Vera, 2015; Uribe, 2018) a través de peleas y lesiones (Aponte, Pinzón y Vargas, 2009) ocasionadas, por lo general, a otros barristas e incluso entre miembros del mismo colectivo y hacia las autoridades (Castaño, Restrepo y Uribe, 2014 como se cita en Uribe, 2018), o el consumo de sustancias alcohólicas en los integrantes de las barras el cual constituye una problemática social como concluyen Andrade, Ahumada, Borja, Soto y Villarreal (2014).

5.5 Conclusiones

A partir del anterior análisis a las investigaciones recopiladas frente a las representaciones sociales, el barrismo y la relación fútbol-sociedad, se procede a concluir este proceso investigativo.

Para comenzar, se puede inferir la forma como la sociedad sigue percibiendo a los integrantes de las barras, en particular frente a la violencia y los comportamientos que, con el tiempo, siguen prevaleciendo tanto en los estadios como en los espacios en los que habitualmente viven los jóvenes que pertenecen a estos colectivos. Esa mirada que tienen también los barristas de la sociedad en general cuando de temas de igualdad o falta de oportunidades se refieren, por tal motivo los mismos integrantes asumen y aceptan que estas prácticas violentas son perjudiciales para ellos en lo personal y en lo social.

No obstante, la otra mirada, la del barrismo social, se pueden identificar comportamientos prosociales cuyos comportamientos contribuyen a la convivencia pacífica, a la noviolencia, a la solidaridad con personas o comunidades necesitadas, a las manifestaciones de respeto, las cuales se fortalecen en la práctica barrista, ya que se comprometen dentro de su colectividad a realizar acciones en pro de del grupo para lograr

aceptación social; además, contribuyen a través del fútbol a la construcción de una sociedad menos violenta; este barrismo social se configura como una forma de socialización y constitución de sujetos políticos con subjetividades e intersubjetividades relacionalmente constructivas.

Así mismo se identificó la relación del fútbol, la familia y la forma de comunicarse con sus pares como formas de expresión de la socialización que se da dentro del barrismo, ya que van de la mano con las prácticas barristas al interior de los grupos, en los que también se reconocen valores como la lealtad, la convivencia y el respeto asociados a la vida en sociedad.

Siendo el barrismo un fenómeno social, se concluye que las políticas que se han generado en el marco de la convivencia y el buen trato, han girado de forma positiva el comportamiento de algunas de las barras catalogadas como violentas y que el barrismo social está siendo una práctica reconocida por algunos sectores de la sociedad para exaltar los comportamientos prosociales; no obstante es necesario que la sociedad tenga un conocimiento más amplia de las acciones que están llevando a cabo los jóvenes barristas a partir de los pactos de convivencia y responsabilidad con la sociedad.

Por último, siendo esta una investigación de investigaciones en temas relacionadas con el fútbol, la sociedad, y las prácticas sociales, sugiero seguir investigado en el tema, dar continuidad al trabajo investigativo desde la práctica con los actores involucrados, para conocer más y mejor los comportamientos prosociales que se están promoviendo a través del barrismo social para que pueda dejar de verse como una “utopía”, sino como una realidad en Colombia.

6. Referencias

- Abric, Jean C. (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones*. México: Ediciones Covoacán. Ambassade de France –CCC IFAL.
- Acosta, H. J. S. y Mendieta, V. J. (2018). *El fútbol como fenómeno cultural, un acercamiento desde la literatura científica en comunicación*. Universidad Cooperativa de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Programa de Comunicación Social.
- Aguirre, Z. D. M. y Vásquez, C. M. I. (2018), *Identidad En Jóvenes Integrantes De La Barra los del Sur Yarumal del Club Atlético Nacional*. Trabajo de grado para optar al título de Psicología. Universidad de Antioquia.
- Agudelo Ce. N. C., Santana, M. Y. y Velandia, C. C. (2005). “Investigación sobre la propia investigación: entretejiendo modelo conceptual y solución informática, en un estado del arte para un programa de educación superior”. *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana/Rhec*, 8, 189-207.
- Alarcón, R. F. A. (2016). *Identidad y acción colectiva en Blue Rain de Millonarios F.C.* Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de humanidades.
- Andrade, S. J. A., Ahumada, G. A. F., Borja, A. A. M., Soto, C. J. A. y Villarreal, M. J. S. (2014). Niveles de impulsividad y riesgo de alcoholismo en personas pertenecientes a barras bravas en la ciudad de Ibagué-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), 23-38.
- Aponte, D; Pinzón, P. D y C; Rodríguez y Vargas, R. A. (2008). *Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su*

cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008). Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos-CERAC. AFSC – América Latina y El Caribe. www.cerac.org.co; www.afsc.org.

Aponte, D., Pinzón, D. y Vargas, A. (2009). *Barras de fútbol, juventud y conflictos:*

mapeo en la localidad de Kennedy (Bogotá) (2000-2008). American Friends Service Committee. CERAC.

Araya, U. S. (2002). Las Representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Arellano, A., Irazabal, F. y Steffen, M. (2018). *Sociedad, política y fútbol. Diálogo Político*. Konrad Adenauer Stiftung.

Arroyo, C. C. V. (2014). *Barrismo social y colectivo barrista colombiano: los antecedentes del diseño de una política pública*. Trabajo de grado para optar por el título profesional en estudios Políticos y resolución de Conflictos. Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/>

Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología*, (89), 27-40.

Banchs, María A. (2000). *Aproximaciones Procesuales y Estructurales al Estudio de las Representaciones Sociales*. Venezuela: Universidad Central de Venezuela. Escuela de Psicología., 9, 3.1-3.15.

Berger, P. y Luckmann T. (1968/2011). *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu Editores.

- Bermúdez, A. F. G. (2017). *Participación ciudadana e inclusión social del barrismo futbolero en la localidad de Fontibón-Bogotá D.C.* Trabajo de grado para optar por el título de Magister en estudios políticos. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
- Blázquez, M; Casas, C; Escobar, N; Garzón, D; Moscoso, G; Rojas, M. P; y Romero, L. (2015). *Análisis de la falta de identidad como un factor determinante en la integración los jóvenes.* Revista Papeles, 7 (14), 55-64.
- Bustos, V. A. (2013). *Hinchas del fútbol, academia y nuevas emergencias urbanas.* Revista Colombiana de Sociología. 36, pp.93-108. <https://revistas.unal.edu.co/>
- Bourdieu, P. (2000). Cuestiones de sociología. Istmo.
- Caicedo, D. O; Jiménez, L. E.T y Malagón, G. E. (2016). *Descripción de características psicológicas de menores integrantes y no integrantes de una barra de futbol de Bogotá.* Trabajo de grado para optar por el título de psicólogo. Fundación Universitaria los Libertadores. Facultad De Psicología.
- Calderón, M. I y Martínez, R. (2015). El deporte como herramienta esencial para lograr la paz y el desarrollo en el mundo: una aproximación al caso colombiano del actual proceso de diálogo de la paz. Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.
- Cárdenas, A. Y. (2019). *Estrategia integral con jóvenes de la barra de fútbol revolución vinotinto sur de Ibagué.* Dirección de Infancia, Adolescencia y Juventud. programa de juventudes. Alcaldía de Ibagué “por Ibagué con todo el corazón”

- Cárdenas, B. D. F y Rondón, O. O. M. (2020). *Percepción social de las barras bravas en algunas UPZ de la localidad de Suba*. Trabajo de grado. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cardón, O. O. I., Restrepo, C. J. D. y Vargas, P. E. C. (2015). *Propuesta pedagógica para disminuir las manifestaciones de violencia física en el grupo frente Kennedy de la barra brava de santa fe*. Trabajo de grado para optar por el título de licenciado en educación básica con énfasis en educación física en recreación y deportes. Universidad Libre. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Carrillo, F. H. A. (2017). *Fútbol, violencia, identidad y tejido social, el caso de las barras Capitalinas*. Trabajo de grado para obtener el título de Licenciado en Educación Básica Con Énfasis en Ciencias Sociales. Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Castaño, V. D. S y Loaiza, S. J. M. (2016). *Naturalización de la violencia urbana: representaciones sociales de estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa Alfredo Cock Arango*. Trabajo presentado para optar al título de Licenciados en educación con énfasis en ciencias sociales. Universidad de Antioquia.
- Castillo, C. J. (2019). *La influencia de los procesos de barrismo social en el Barón Rojo Sur y la Fundación Un Distrito en Paz: una nueva perspectiva de aguante*. *Trans-Pasando Fronteras*. 13, 123-157
- Castro, A. K. N y Restrepo, H. A. (2014). *Las Barras Futboleras y su Relación con el Comportamiento Delictivo. Una aproximación Cualitativa*. Trabajo de grado para optar por el título de Psicólogos. Universidad de la Sabana. Facultad de Psicología.
- Castro, L. J. A. (2018). *De las rivalidades a la violencia del fútbol en Colombia*. *Ciências do esporte*artículo. 41 (1), pp.109-105.

- Castro, L. J. A. (2018). *Hinchadas o barras bravas en Colombia*. Una revisión bibliográfica. *Revista Papeles*, 10 (20), 90-100.
- Chaverra, O. H. (2018). *La paz y la noviolencia como propuesta de ciudadanía en el corazón de la barra brava del América de Cali en Villagorgona*. Trabajo de grado para optar por el título de Magister en paz, desarrollo y ciudadanía. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Collazos, Z. A. M y González, S. J. (2014). Influencia de los factores socio-culturales en la práctica del futbol femenino universitario en la ciudad de Cali. Trabajo de grado para optar al título de licenciadas en educación física y deporte. Universidad Del Valle.
- Comisión de Árbitros. (2002). *Los otros miembros del equipo arbitral*. Comisión de Árbitros, <https://arbitrage.fmf.mex>
- Conde, M. y Rodríguez, M. (2002). *Intersectando prácticas y representaciones: Mujeres en el fútbol argentino*. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Corrales, S. A. R. (2009). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de educación Física. *EmásF Revista Digital de Educación Física*, 1(4), 23-36.
- Council of Europe. (2021). *Cultura y Deporte. Temas de Derechos Humanos*. Council of Europe.
- Deportes.cuatro. (2020). Conoce cuáles son los deportes más vistos y seguidos en el mundo. <https://www.cuatro.com/deportes/top/>
- Díaz, V. M. (2014). *Estadios de futbol: Santuarios de identidad, pasión y fe en México*. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades Licenciatura en Geografía Humana.

- Duque, M. P.A., Jaramillo, L. P. A. y Marín, R. J. A. (2016). *barrismo social: hacia la Resignificación del barrismo popular en la ciudad de Medellín*. Trabajo de grado para optar por el título de Trabajador Social. Corporación Universitaria Minuto de Dios. facultad de ciencias humanas y sociales.
- Durkheim, E. (1898). Représentations individuelles et représentations collectives. *Revue de Métaphysique et de Morale*. T. VI, número de mai 1898. Édition complétée le 26 février 2002 Québec: à Chicoutimi.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.
- Escandón, R. I. A. y Quintero, S. M. A. (2019). *Barrismo en Santa Marta: necesidad de una política pública enmarcada en criterios de inclusión, seguridad y convivencia ciudadana*. Trabajo de grado para optar al título de abogado. Universidad Cooperativa de Colombia. Facultad de humanidades.
- Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En S. Moscovici. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. España: Paidós.
- Farrar, R. (1993). The theory of social representations: whence and whither? *Papers on Social Representations - Textes sur les Représentations Sociales* (1021-5573). 2 (3), 1-138.
- FutbolRed (2020). El fútbol como metodología social: campaña a favor de los niños. Bogotá, D. C. Boletín de prensa.
- Gadamer, H-G. (1977). *Verdad y Método*, Salamanca: Sígueme.
- Galeano, E. (1990). *Memoria del Fuego. III. El siglo del viento*. Madrid, España: Siglo XXI.

- Gómez, G. A. y Delgado, A. A. (2016). El fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico. *Sitius, Altius, Fortius*, 9(2),31-58.
<https://dx.doi.org/10.15.366/sitius>, 2016.
- Guevara, El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *FOLIOS*. Segunda época, 44 Segundo semestre de 2016, 165-179
- Gutiérrez, L. A. (2012). Negociación de paz en Colombia 1982-2009. Un estado del arte. *Estudios Políticos*, 40, enero-junio 2012, 175-200.
- Guerrero, M. L. (2017). *La comunicación como herramienta de sustentación y propagación identitaria de una barra de hinchas del equipo América de Cali, la 85: “De las redes a la cancha”*. Trabajo de grado para optar al título de comunicadora social. Pontificia Universidad Javeriana Cali. Facultad de humanidades y ciencias sociales.
- Herrera, H. W. R. (2017). *Barras futboleras: Más allá de una pasión por el fútbol estudio de caso barra comandos azules - la banda azurra*. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Política Social. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.
- Heller, A. (1991). *Sociología de la vida cotidiana*. (3th Ed.). Ediciones Península
- Herrera, R. K. A. (2018). *Los juegos cooperativos como estrategia para mejorar la convivencia entre jóvenes pertenecientes a las barras bravas de la ciudad de Bogotá en la localidad Barrios Unidos*. Proyecto de grado licenciatura en educación básica con énfasis en educación física, recreación y deportes. Universidad Libre. Facultad Ciencias de la Educación.

Hoyos, B., C. (2000), *Un modelo para la investigación documental. Guía Teórico-Práctica sobre Construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Señal Editora.

<http://personaybioetica.unisabana.edu.co/index.php/personaybioetica/article/view/1911>

Hoyos, C. S. y Morales, R. V. M. (2021). *Barrismo e hinchada: importancia de los símbolos, significados de violencia y rol de la familia en los procesos identitarios de fanáticos de equipos de fútbol*. Trabajo de grado para optar el título de psicólogo. Universidad Santo Tomás. Facultad de Psicología.

Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Fondo de Cultura Económica.

Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómeno, concepto y teoría. En S. Moscovici (Comp.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós.

Jodelet, D. (1989). Représentations sociales: un domaine en expansion. En D. Jodelet. (Ed.). *Les représentations sociales*, 47-78. PUF.

Latané, B. & Darley, J. (1970). *The unresponsive bystander: Why doesn't he help?* Nueva York: E. U.: Appleton Century Crofts

Leyva, G.D.S., Jiménez, S. L., Marín, Q. J. A y Riveros, V. C. A. (2018). *Derecho, fútbol y sociedad*. Trabajo de grado para optar por el título de Abogado. Universidad Libre. Facultad De Derecho.

Linares, C. E. (2019). *Con la casaca del barrismo social*. Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales.

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación.

<https://repository.udistrital.edu.co/>

Lombana, M. A. J. (2013). *Influencia de la barra de millonarios en las conductas agresivas*

del individuo. Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Cultura

Física, Deporte y Recreación. Universidad Santo Tomás. Facultad de Cultura Física,

Deporte y Recreación.

Lopera, L. D., Muñoz, M. J. P y Urrego, R. I. M (2016). *Emociones que experimenta un*

grupo de cuatro barristas de la “Barra Cabañax” pertenecientes a la “Rexixtenxia

norte” del Deportivo Independiente Medellín al presenciar un partido de fútbol.

Trabajo de grado para optar el título de psicólogo. Corporación Universitaria Minuto

De Dios. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

Llanos, E. W. F. y Prado, O. C. A. (2015). Formando hinchas del futuro: proyecto de

intervención pedagógica con los estudiantes de la institución educativa técnico

industrial “Antonio José Camacho” pertenecientes a las barras futboleras de la ciudad

de Cali. Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Educación

Básica con énfasis en ciencias sociales. Fundación Universitaria Católica Lumen

Gentium. Facultad de Educación.

Llopis, R. (2006). El fútbol como ritual festivo. Un análisis referido a la sociedad

española. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 6, 115-132.

Manrique, N. J. R. (2016). *Todos quieren patear la bola: Análisis y Perspectivas*

Socioculturales del Fútbol Como Escenario Político. Trabajo de grado

para optar al título de Profesional en Ciencias del Deporte y la Recreación.

Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Ciencias de la Salud.

- Márquez, O. D. (2019). *No me importa lo que diga el periodismo, al sentimiento no lo llamen vandalismo análisis de las prácticas comunicativas de la barra brava la guardia albi roja sur*. Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social. Énfasis en producción editorial. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje.
- Martínez, M. M. M. (2012). *otras formas de ser mujer: representaciones sociales del fútbol femenino en Pereira, desde sus organizaciones de base*. Trabajo de grado para optar al título de profesional en ciencias del deporte y la recreación. Universidad tecnológica de Pereira. Facultad ciencias de la salud.
- Martorell, C., González, R., Ordoñez, A. y Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del Cuestionario de Conducta Prosocial (CEP) y su relación con variables de personalidad y socialización. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 32(2), 35-52.
- Medina, R. O. y Ospino, N. O. (2018). *El ecosistema del fútbol en Colombia y su asociación con el direccionamiento estratégico de los clubes en la primera división colombiana*. Trabajo de grado para optar por título de Administrador de Empresas. Universidad del Rosario
- Méndez, P. N. J y Ovalles, P. L. C. (2017). *Análisis de las causas de crecimiento y desarrollo de las barras bravas en el fútbol*. Artículo de Reflexión. *Revista Convicciones*: 4 (7), 151-158. <https://www.fesc.edu.co/Revistas/>
- Miranda, B. L. F., Urrego, S. I. V. y Vera, E. D. C. Barra brava, cultura, violencia y sociedad el mundo barrista como representación. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 20, 163-191.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5876992>

- Montenegro, G. D. Y Rivera, C. K. X. (2018). *Significados sobre la violencia en una barra brava*. Trabajo de grado para optar por el título de psicólogos. Universidad de Antioquia. Facultad de ciencias sociales y humanas.
- Mora, M. (2002). La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici. Universidad de Guadalajara. México: *Athenea Digital*, 2, 1-25.
- Morales, O. (2016). El fútbol como un fenómeno de masas y su impacto social en Latinoamérica. <https://www.esan.edu.pe/>
- Moscovici, S. & Duveen, G. (2001). *Social representations. Explorations in social psychology*. Polity.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Moscovici, S. (1984). El fenómeno de las Representaciones Sociales. University Press.
- Moscovici, S. (1998/2000). The History and Actuality of Social Representations. En Duveen, G. (org). Social Representations. *Explorations in Social Psychology*, 120-155. Cambridge: Polity Press. (Trabajo original publicado en 1998). Pereira de Sá, C. (1998). *A Construção do Objeto de Pesquisa em Reprntações Sociais*. Rio de Janeiro, Universidade do Rio de Janeiro: Ed Juerj
- Observatorio del Deporte. Secretaría de Deporte y Recreación. (2016). *Barrismo social: Deporte, Cultura y Paz*. Diagnostico Participativo. Biblioteca del Deporte. Universidad del Valle. Red de Bibliotecas Públicas de Cali. Alcaldía Santiago de Cali.
- Ocampo, T. O. (2016), *Relación entre el proceso formativo del licenciado en educación física, recreación y deporte con el fenómeno de las barras bravas*. Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Educación,

Física, Recreación y Deportes. Universidad Libre De Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación.

- Olarte, F. (2014). **Las barras bravas, un problema de todos.** "Los cánceres sociales, potenciados entorno al fútbol, generan un estado de caos en nuestro país." Las 2 Orillas. <https://www.las2orillas.co/>
- Páez, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social.* Madrid, España: Editorial Fundamentos.
- Patiño. N. J. P y Pertúz. R. M. P. (2017). *Barrismo social: barras futboleras SKS (santa fe) y gallinas patio bonito (millonarios).* Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad Ciencias de la Comunicación.
- Parra, A. O. E (2019). *Ciudadanía, fútbol y medios de comunicación.* Trabajo de grado para optar por el título de Sociólogo. Universidad Externado de Colombia. Programa de Sociología.
- Pajarito, M. C. (2015). *Las representaciones sociales de la autoridad y autoritarismo en el contexto escolar.* Bogotá: Tesis de Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria No publicada.
- Pantoja, V. M. I. (2006). Construyendo el objeto de estudio e investigando lo investigado: aplicaciones de un estado del arte. *Revista Memorias 8.*
memorias.com/edicionesAnteriores/8/aplicacionesestadoarte-contadmon.pdf
- Piaget, J. (1986). *La Epistemología Genética.* Debate.
- Pérez, F. A. M. y Muñoz, S. V. M. (2018). Deporte, Cultura y Sociedad: Un estado actual de la cuestión. *Revista de Humanidades, 34, 11-38,* [https://www. Dialnet.unirioja.es.](https://www.Dialnet.unirioja.es)

- Posada-González, N. (2011). Aplicabilidad del estado del arte de Carlos Cardona Pescador en Filosofía, Antropología, Ética y Bioética. *Revista Persona y Bioética*, 15 (1), 67-77.
- Posada-González, N. L. (2017). Algunas nociones y aplicaciones de la investigación documental denominada estado del arte. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 73 (31), 237 -263. <http://dx.doi.org/10.22201/24488321xe.2017.73.57855>
- Schütz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. N. Míguez. (Traduc.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Preciado, G. S. (2018). *Las barras de fútbol y el poder político en Colombia*. Artículo de grado para optar por título de Magister en estudios políticos. Universidad Nacional de Colombia.
- Quitian, R. D. L (2013). *Deporte y modernidad: caso Colombia. del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad*. *Revista colombiana de Sociología*. 36(1) pp, 19-42
Disponible en: <http://www.redalyc.org/>
- Ramirez, C. E. Y y Restrepo, S. J. A. (2017). *El rol de la mujer: Una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol*. Artículo de investigación para optar por el título de psicóloga. Universidad Autónoma de Manizales.
- Red Fútbol y Paz. (2021). *El fútbol como herramienta para el desarrollo*. Gol&Paz.
- Restrepo, C. J. M. (2019). *Barrismo popular entre la seguridad, comodidad y convivencia: Un análisis comparado sobre el diseño de la política del fútbol en Cali y Medellín*. *Estudios de la gestión*. 5, 39-64
- Rodríguez, M. N. F. (2010). *Fútbol y afición proceso de las figuraciones en la manera de alentar a los equipos profesionales capitalinos (Santa fe y Millonarios): la época de*

- “el dorado” y los años 80-90*. Trabajo de grado para obtener título de magister en Sociología. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.
- Ruiz, R. C. R. y Amaya, M. R. O. (2016). *Un análisis de causalidad entre el fútbol y la economía en Colombia*. Trabajo de grado para obtener título de economistas. Universidad de La Salle. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
- Salazar Arana, D. (2019). *Barrismo social y política pública para la convivencia en el fútbol: experiencias transformadoras en las ciudades de Bogotá y San Juan de Pasto*. *Trans-Pasando Fronteras*. 13, 160-202.
- Sánchez, G. L. V. (2015). *Barrismo social: Una alternativa de cambio*. Tesis de grado para optar al título de comunicadora social y periodista. Corporación Universitaria Minuto De Dios. Facultad de comunicación social y periodismo.
- Sandobal, G. J. J. (2011). *Nivel educativo de los jugadores del fútbol profesional colombiano y el aporte de los clubes para iniciar estudios superiores*. Trabajo de grado para optar al título de Administrador de Empresas. Universidad Piloto de Colombia. Facultad de ciencias sociales y empresariales.
- Schütz, A. (1997) [1932]. *The Phenomenology of the Social World*. Evanston: Northwestern University Press.
- Bernal, P. J. D. (2018). *¿Qué le aporta el deporte a la sociedad?* Señal Colombia. <https://www.senalcolombia.tv>
- Silvera, A. y Sacker, J. (2013). Convivencia ciudadana y seguridad: Barrismo social como escenario para la resignificación de la realidad juvenil del distrito de Barranquilla. *Cultura, Educación y Sociedad*, 4 (2), 103-126. <https://www.researchgate.net/publication/284228860>

- Suárez, S. M. T. (2020). Representaciones sociales de adolescentes pertenecientes a las barras futbolísticas de Tunja hacia su colectividad. *Búsqueda*, 7 (24), e489.
<https://doi.org/10.21892/01239813.489>
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Trujillo, L. C. A. (2015). *Hinchas, derechos y sanciones: una mirada crítica a la concepción del aficionado al fútbol por parte del Estado y las sanciones que aplican para estos*. Artículo de reflexión. Universidad Católica de Colombia.
<https://repository.ucatolica.edu.co/>
- Uribe, A. N. I, y Castaño, P. G. A. (2014). Barras de fútbol, consumo de drogas y violencia. *Psicología desde el Caribe: revista del Programa de Psicología de la Universidad del Norte*, 31(2), 243-279. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6432708>
- Urrea, H. A., Arroyo, C. V., Rojas, L y Guerrero, N. (2017). *Caracterización de las barras de fútbol frente Radical verdiblanco-Frv y barón rojo sur – Brs en La Ciudad de Santiago de Cali*. Universidad del Valle.
- Vélez, O. L. y Galeano, M. E. (Eds.). (2002). *Investigación cualitativa: estado del arte*. (eds.). Medellín: Centro de Investigaciones Sociales y Humanas -CISH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.
<https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/>
- Vigotsky, L. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Fausto.
- Vigotsky, L. S. (1987). Thinking and Speech. In Rieber, R. & Carton, A. (Eds.). *The collected works of L.S. Vygotsky*, 43-288. New York: Plenum Press.

- Villanueva, B. J. A. (2020). *Fútbol, hinchadas y ciudad. Prácticas sociales, y apropiaciones identitarias de territorios urbanos por parte de los integrantes de las barras “bravas” en Bogotá: Estudio de caso de la localidad de Bosa*. Tesis para optar por el título de magíster en sociología. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas.
- Yunes, G. L. (2012). Las barras bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del frv pasión de un pueblo representada en un equipo. Trabajo de grado para obtener el título de politóloga con concentración en relaciones internacionales. Universidad Icesi. Facultad de derecho y ciencias sociales.
- Zarza, R. G. (2017). El fútbol como fiesta, el balón como bandera. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. <http://journals.openedition.org/alhim/5697>; DOI: <https://doi.org/10.4000/alhim.5697>

APÉNDICES

Número	Categoría	DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL PRODUCTO	DOI	RESUMEN	PROBLEMA INVESTIGADO	SÍNTESIS DEL MARCO TEÓRICO	OBJETIVOS	ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO	MÉTODO	VARIABLES/ CATEGORÍAS	PARTICIPANTES/UNIDAD DE ANÁLISIS	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	PROCEDIMIENTO	RESULTADOS	DISCUSIÓN	CONCLUSIÓN

Matriz de registro de información de investigaciones